

el Conr.^o de la Realda encomendado a Fr^o J^o de Marcha,
na Guardian de aquella casa, algo Cosmografo, y docto en Let^{as}
as humanas. 10

En Cordova empezo a tratar su negocio, y en q.^{ta} mas ac-
gim.^{to} halló, fue en Alonso Quintanilla Contador mayor de Casti-
lla, hombre prudente, y q.^{ta} tenia gusto en cosas grandes, y porq.^{ta}
le pareció persona digna de estimac.^o Tanto instó a cerca de su
proyecto, que dando oídos, si no total acenso al caso, los Reyes Ca-
tholicos lo cometieron a Fr^o Hernando de Talavera del Oin de S.^o
Geron, Prior de Prado, y Confesor de la Reyna, q.^{ta} fue despues el pa-
mer Arzobispo de Granada, q.^{ta} hizo Junta de Cosmografos para confe-
rir en ellos; pero como en Castilla no havia muchos de esta profes-
ion, ni V.^o Ap^ll enteram.^{te} se daba a entender, porq.^{ta} no le sucediera
lo q.^{ta} en Portugal, fue la Resolucion muy diferente de la q.^{ta} espera-
ba: porq.^{ta} vnos decian, q.^{ta} pues en tantos a.^{os} despues de la Creacion
del Mundo, tan sabios hombres de las cosas del Mar, no havian
tenido noticia de aquellas tierras q.^{ta} V.^o Ap^ll Colon persuadia
q.^{ta} se hallarian, no se havia de presumir, q.^{ta} supiese mas q.^{ta} todos
Otros, q.^{ta} se llegaban mas a las Razones de Cosmografia, decian, q.^{ta}
el Mundo era de tanta grandezza, q.^{ta} no podian bastar 3.^{as} de na-
vegac.^o para llegar a lo vltimo del Oriente, azia donde decia V.^o
Ap^ll q.^{ta} queria navegar, y para confirmac.^o de esto, alegaban
q.^{ta} Seneca decia, por via de disputa, q.^{ta} muchos hombres prudentes
no se conformaban en la question, si el ~~Mar~~ Oceano era infini-
nito, y dudaban si podia navegarse; y quando fuese navegable,
si de la otra parte se hallaba tierra abitada, y si se podia ir
a ella. Decian tambien, q.^{ta} ninguna parte de esta esfera inferior
de agua, y tierra era abitada, sino vna Corona, o Cinta pequena, q.^{ta}



quedo en nro Emisferio sobre la agua, y q. todo lo de mas era mar,
y aun quando fuese assi, q. se pudiera llegar al fin del Oriente, ta-
mbien se concederia, q. desde Castilla se podria ir a lo q. ultimo
de Occidente.

Esto decian, q. si el N. Ap. caminase de recham. a Occid. no po-
dria volver a Castilla por la Redondez de la Tierra Esfera, porque
qualquiera q. saliese del Emisferio conocido de Ptolomeo, bajaria
tanto, q. seria imposible volver, porq. seria como subir por una Monta-
ña arriba, y por mucho q. el N. Ap. satisfaciera a estas razones, no
era entendido, por lo qual los de la Junta juzgaron la empresa
por vana, e imposible, y q. no convenia a S. Mage. determinasse con
tan flaca informac.ⁿ

Respondieron los Reyes Catholicos despues de mucho Tpo a el
N. Ap., q. por hallarse en muchas Guerras, particularm. la Cong.^{ta}
de Granada, no podian emprender nuevos gastos, q. finalizada
esta, mandarian examinar mejor su pretencion. Los q. tienen
por opinion q. el N. Ap. supo este secreto. Con esta Repulsa, se
partio el N. Ap. a Sevilla con tristora y desconsuelo sumo, pues
habia consumido sad. en la Corte sin provecho alguno. Fizo
proponer el negocio al Ab. D. de Medina = Celi, y al de Medina Sida-
nia, y como estos despreciaron la propocion, escribio al Rey de
Francia, q. tambien desprecio la prop. En este Tpo se interefaron
varios en los Negocios de Colon, a q. mas agradaban las razones q.
proponia para hacer verosimil el descubrimto. Entre estos Luis
de Sant Angel escribano de la Corona de Aragon se arrojó a hablar
ale a la Reyna abonando los fundamtos y raz. q. tenia Colon
y q. se maravillaba q. no las patrocinara havendo spre tenidos.



animo franco para cosas altas, y q. en esta oca^o le faltase
Hal pecho, siendo assi q. se arrojaba poco, y se perdia gran
mucho, y mas si Colon patrocinador de otro Principe desgozaba a
Castilla de tanto honor, mas, y mas q. do prometia el Rey q. de su
parte la mitad del gasto; y q. aunq. los otros Cosmographos
sentian imposible la empresa, el tenia hecho concepto, q. el Rey
era perito en su facultad, y sin fundam^{tos} muy solidos no aron-
turaria con ligereza el gasto de su dinero, el honor de su Repu-
ta^o, y ultimam^{te} su misma persona, y pues no era frenesi de
locura, se conoia con evidencia, q. tenia mas q. congruenc^a pa-
ra arrojar el pecho al mar, y desvanecer con la locura^o tantas
y tan graves dificultades. Oio la Reyna las Raz^o de Luis de Sant
Angel, y las de Alonso de Quintanilla, y agradeciendoles el Consejo
les respondio, q. luego q. los gastos de la guerra se minorasen
trataria de dar calor, y providenc^o narias a la praxa del ne-
gocio, y q. si este no admira dilac^o, q. haria el empeño las Joras
de su persona para q. luego se consiguiere el dinero. Quintanilla
y S. Angel alborozados con la benigna resp^{ta} de la Reyna, le dieron
las gras, y besaron las manos, y Luis de S. Angel ofrecio prestar
de su Hacienda la Cant^a naria; lo qual oido por la Reyna, despa-
cho luego por la posta un Alguacil de Cortes en el carro de S.
Nptl Colon q. luego pareciese en la Corte; assi se executo, volvio
S. Nptl a besar las manos agradecido a la Reyna, y se empezaron
a poner en la execuc^o las Capitula^o, como se dira en el Cap. sig^{te}.

Cap. 3.^o de lo q. los Reyes Catholicos capitularon
con S. Nptl Colon, y q. salio a su Viage, lo q. sucedio hasta los
9 de Sept. del año de 1492.

El Secretar Coloma le cometieron los Reyes el negocio de



los pactos y Capítulas q. se harían de hazer con dho m. Apél;
estas las ajustó á 17 de Abril de dho año, y son las sigtes. Prime-
ramte q. los Reyes como S. nes de los Mares Oceanos, hacen á m.
Apél Colon su Almirante en todas aquellas Islas, y tierra firme
q. por su mar, e industria se descubriesen, y ganasen en dhos
Mares Oceanos, durante su vida, y despues de muerte, á sus hered,
y sucesores de vno en otro perpetuam. con todas aquellas pre-
minenc, y prerrogati. pertenecientes á tal Oficio, segun, y como
m. Alonso Enríquez su Almirante maior de Castilla, y los prede-
cesores tenían en sus distritos.

Otro si, q. los Reyes hacen al dho m. Apél su Virrey, y Gov.
gral de todas las Islas, y tierra firme descubierta, y ganada en
dhas Mares; y q. para el buen regimen, y gobierno de cada vna,
haga elec. de tales personas para cada Oficio.

Itt. q. todas, y qualesquiera Mercaderias, sean Perlas, Piedras
preciosas, Oro, Plata, especerias de qualquier especie, nombre, y ma-
nera q. sean, q. se comprasen, trocassen, ganasen, y huviesen
dentro de los límites del dho Almirantazgo, hacen merced al dho
m. Apél, y quieren, q. haya, y tome para si la decima parte de todo
lo que se sacare, sacando las costas q. se hicieron, de manera q. de lo queda-
re libre, haya, y tome para si la decima parte, y disponga de ella
á su voluntad, quedando las otras 9 para los Reyes. Con otros
Capítulos, q. por nimios, y de poca monta, los omitto.

Concluido esto, se partió al instante el Almirante á la Villa de
Palos á disponer su viage, en donde pudiere facilitarle mas breve por
haver allí copia de buenos Marin, y por el oia q. llevaba de que
aquella Villa le diese dos Embarca. pequeñas nombradas Canave-
las; allí también armó otra nave con el destino de Cap. q. ha-
rá m. S.ª Maria, y otra como Almirante, la qual llamó la Santa

y otra 3.^a nave q.^e nombre ha Nina. Abastecidas las naves de
 víveres para el tpo del año, equipadas con 20 hombres, traxéron
 se todos confesado, y colmugado, Viernes á 3 de Agosto de 1422 me-
 dia ora antes de salir el Sol, se hicieron á la vela, y salieron de la
 Barra de Saltes, q.^e assi se llama el Rio de Palos, tomando el rumbo
 de las Islas Canarias. A los 4 de Agosto el día sig.^{te} se soltó el timon
 de la Caravela Pinta, á donde iba Martin Alonso Pinzon, y se
 hizo sospechoso este suceso, porq.^e se dijo q.^e 2 Marin.^{os} de q.^e era
 la Caravela iban involuntarios, y pretendian por este medio po-
 ner desorden al viaje, pero no les valió la traza, porq.^e acercandose
 el Almir.^{te} pudo con su presencia hazer q.^e se ajustase el timon de
 nuevo, con lo qual pudieron navegar hasta el martes sig.^{te} q.^e por
 la fuerza del viento falsó el timon, y voto, hizo suspender el
 curso de la armada para su auxilio, q.^e causó algun cuidado, pero
 remediándose lo mejor q.^e se pudo, siguieron su derrota hasta los 11
 de sig.^{te} q.^e á la mañana descubrieron las Canarias, á donde llegaron
 á hazer agua, y carne, y componer el timon ^{Caravela} de la Nina. El Jueves
 6 se hizo á la vela saliendo á la vuelta del Occid.^{te} con escaso viento
 hasta el día sig.^{te} q.^e refrescando un poco les hizo ya perder la línea
 de vista; á tpo q.^e muchos de los q.^e iban embarcados, aunq.^e navegab-
 an con bonanza, padecieron alterada torm.^{ta} porq.^e al ver allá á lo
 lejos ya desaparecida la tierra, temiendo tristes nunca mas vol-
 verla á ver, saltaron la tienda al viento poblando el aire de ama-
 gos contribulados suspiros. No deve culparlos la condic.^{on} de Glaca
 tímidoz, porq.^e la empresa era ardua hasta entonces nunca vista,
 y sp.^{re} respetada como impole; y no es mengua de un ánimo genera-
 so mostrarse tímido á los riesgos ciertos q.^e las venturas casi son im-
 primadas: pero M.^r Npl, á q.^e sin duda forticaba impulso superior
 animaba constante, y los consolaba al haquero, pintandoles



copiosa y gruesa, y ya muy placentera la Casa de la Fortuna. Cami-
naron aquel día con mar sereno 18 Leguas, pero el Almirante con
industria solo contó 16, porq. le pareció conr. te disminuirlas para
q. á los Marineros no les conturbaba su distancia: así les iba mi-
norando las fatigas, y haciendo olvidar con las otras futuras, las
felicidades de la Patria. El 11 de Sept. distante 15a Leguas de
la Isla de Ferro, se vio un pedazo de arbol de una nave q. nadando
encima de las aguas, recordaba q. era fragm. to del destroz de algun
navio q. pereció al naufragio; melancólico recuerdo á los q. no lleba-
ban rumbo cierto en su destino. El 14 observó q. la Ahuja á
primera noche no westiaba media quanta, y sucedia lo mismo al
sur de la Alva; esto es q. la Ahuja no era fija el sitio de la Es-
trela q. llaman Norte; varió q. nunca vista en la navegacion, y por
esto maravillados del suceso, procuró observar si el día sig. le
sucedia lo mismo, y se halló q. todas las Ahujas se desquiza-
ban del Centro una quanta entera, pero á la mañana volvían
á estar fijas en la misma Estrela. El 15 hallándose casi 300 Leg.
cerca el Occid. te apartado de la Isla de Ferro, entrada ya la noche
se vio caer en el Mar un globo de fuego hacia el Sudoeste distan-
te de los Navios como 4 Leguas; parece q. las Estrellas, y las Cle-
m. tes q.ales iban destinando el Camino, y saludándoles la veni-
da, como hombres grandes, q. el Cielo tenia destinados para des-
cubrir las tierras q. por tantos siglos tubo por altos Juicios en-
cubiertas. El sig. día les asombró y aun intimidó ver vestida
toda la Campana del Mar de tierra Verde y amarilla q. se figu-
raba la superficie de la agua á una florida campana de la tie-
rra; temían q. fuesen Mares bajos enq. pudieran experimentar
rocas, peñas encubiertas, ó tierras anegadas, por lo qual



alterados los animos, censuraban la empresa, culpaban su arrip,
y murmurando desacreditaban el Viage; no los culpa ¹³ inconstan-
tes, antes se los compadesco contribulados, q^e allá los de Israel,
experimentando milagros falseasen en la creencia, una p^{ro}teccion
dad, q^e estos otros tropezando con incertidumbres, y renunciando
p^{ro}les temiesen tristes, pudo ser flaqueza, pero temer los riesgos tan-
bien es prudencia. Notaron tambien q^e la agua del mar era meno-
salada q^e la anterior, y aquella noche vieron numerosos Cardume-
nes de Atunes q^e nadaban cerca de los Navios, y aun de uno de ellos
prendieron con el Garfo. Al amanecer las mananas observaron
q^e eran serenas y apacibles, como suelen hazer en el mes de Abril
en el terreno de la Andalucia; En el 18 Martin Alonso Pinzon
q^e se havia adelantado con su Navichuelo velero, espero al Almir.^{te}
y dijo, q^e havia visto muchos Passaros q^e volaban ligeros arria el
Poniente, pero qual discursaria descubria aquella noche la tierra
y hallarla arria el Norte de alli, pero el Almir.^{te} como autor de la
empresa pretendio disuadirlo, y siguió su derrota arria el Pon.^{te} fon-
deando con la sondalera temeroso de la emboscada de algun baxo,
y esp^{re} apuntando las minimas señales q^e le presentaban los acasos
para hazer mas acertados los sucesos.

Cap. V. Sigue el Almir.^{te} su navegac^on, altera el
Gente, y pretenden volverse a Castilla.
Mientras se dilataban los dias, iban fallando las espe-
ranzas, q^e a veces desmayada enflaquecida la mas robusta constan-
cia, q^e se aleja el bien. Murmuraronse los q^e seguian al Almir.^{te}
largas leguas distantes de la tierra, y q^e en tantos dias solo
miraban Cielo y Agua: las promesas del Almir.^{te} no llevaban



Yumbo fijo, los Alim.^{tos} se iban consumiendo; todos eran motir
suficientes para anegar en mar de tribulac^o al pecho mas
robusto, y como spre havian llebado el viento en Lopa Jus:
gaban, bien fundados q. la vuelta à Castilla seria dificultosa
o casi impole; y caso q. se intentase volvera trahiendo el
viento en contra, y las Cora.^{tes} de las aguas à la d^{ra}, seria
tan largo el Viage, q. consumidos los alim.^{tos} era conseque
ncia naria el perecer. A esto se allega q. es muy razonable
q. viendo tan al vivo dibujada la muerte como tan Catholi
cos se acordaran de los auxilios espiritu.^{os} q. en esse ultimo
trance hacen mas fervorosos las exortac.^o de los Ministros
los quales no los llebaban, q. es cierto q. se haze muy dig
no de España, q. unos Aptianes q. emprendieron un Viage
horrible, dificultoso, y nunca visto, se arrojassen à las tem
pestades del Oceano, à las incertidumbres de una navegac.^o
tan larga, y mas q.^o iban à convertirse infieles, sin Minis
tros, y Sacerdotes. No se à q.^o culpe, no puedo disculpar
los con la pobreza q. oprimia en aquellos tiempos à España por
la intestina guerra con los Moros, pues fue necesario q.
para aviar 5 pequeñas lmbasca,^o solo equipadas con 20 hom.^{es}
empenara sus Joyas, y arracadas la sereniss.^{ma} Reyna D.
Isabel, ayudandole à las Costas el piadoso Quintanilla, y
costeando la mitad del gasto M.^o N.^o Colón; y q.^o no pudieran
costear 20 hombres llebando 4 Capellanes, parece q. fuera
poco mal, y aun casi nada de Costo, à lo menos uno para q.
siquiera por señas conduexan los Barbaros de aquella

region, q.^{ta} eran los Ministros de la nueva Religion q.^{ta} se
predicaba: aquí entra lo de S.^{to} Pablo, como oían sin pre- 14
cador; quomodo audient sine predicante, y como los pre-
cadores predicarían si no son enviados, et quomodo pre-
dicabunt, nisi mittantur? No puede disculparlos conq.^{ta} sería
olvido, porq.^{ta} una cosa de tanta monta, no cabe olvido en
pechos Cathólicos. Así como Historiador no me toca in-
dar mas, solo si referir la verdad, y venerar á Dios, q.^{ta} para-
da á entender q.^{ta} S.M. es solo el autor de todo, quiso por
dios debiles hazer fuertes, y robustos efectos.

Este, y los motivos referidos eran bastantes para contri-
tar una Armada de valerosos homb.^{es} q.^{ta} mas á 20 hombres
impeñados q.^{ta} la desventura de su fortuna les hizo asar
el pecho á la agua, por ver si en lo ultimo del Mundo tenía
otra cara mas placentera la fortuna. Ello es, q.^{ta} empezaron
en secreto á murmurar del Viage, y como todos se que sabian
paso el susurro á mudarse como Rebelion: andaba en con-
suelos amotinada la gente, diciendo del Plm.^{te} q.^{ta} menos q.^{ta} era un
Loco, y q.^{ta} el frenesi de su Ambic.^{on} era injusto q.^{ta} fuese verdu-
go de sus vidas, q.^{ta} ya ellos harían cumplido con su obligac.^{on}
navegando muchas leguas distantes de la tierra, cosa q.^{ta} has-
ta entonces no lo harían hecho otros hombre.^{es} ni tampoco im-
aginado, q.^{ta} sig.^{do} ellos el delirio del Plm.^{te} se harían au-
tores de su perdicion, porq.^{ta} faltando los bastim.^{tos} los harían
consumir el hambre; q.^{ta} los Navios se hallaban mal-
tratados, y q.^{ta} todos tendrían á bien la deliberac.^{on} de volver



que no seguía la desatinada opinión del Almirante, que por hazerse
nombre famoso los llevaba engañados por unos Mares yea-
mos en busca de una tierra fúndida. Otros decían que para
quitar Contienda era lo mejor disimuladamente aprofundar al
Almirante al Mar, y decir en Castilla que el se havia caído al agua
que observaba de noche las Estrellas. Así discursaba amotina-
da aquella pobre gente; buenos eran los deseos de conservar la vida
pero dignos de vituperio los medios. El Causol en donde se purifica
el intimo noble de los animos, es en el tipo de la angustia, que que si
rece placentera la felicidad todos parecen nobles, y no tienen hecho, que no
se figure decoroso; no maquinaban la traición tan en secreto que
despase de llegar a los oídos de D.º N.º, sino como declarado despecho,
como atrevida amenaza. D.º N.º Colon que como entendido, era
prudente, manifestaba los lances con sagacidad, y dandose por entendido
de la que era, les procuraba suavizar los animos con dulces, y buenas
palabras, por que como dice el Espíritu S.º la Resp.ª blanda quebranta
la ira: tal voz les hacia pres.ª el severo castigo que se les dava en ca-
stilla, si le impidiesen el viaje. con la blandura enfrenaba el despe-
cho, y con la amenaza contenia medrosa la insolencia; trahiales
a la memoria con var.ª convinc.ª las varias señales que en los dias
anteriores se haviam hallado en los Mares, y luego para desahumarlos
del todo, les prometia con certeza, que presto hallarian una tierra
amena, riquísima de Oro, en donde reposarian de las fatigas del
viaje, y viéndose ricos, darian por bien empleado el desvelo, y el trabajo.
A estas esperanzas que con buenas var.ª les hacia.ª dibujaba D.º
N.º tan cercanas, se acompañaban pronosticos mas ciertos, que eran
varias señales que iban encontrando en los Mares.

El 12 de Sept. se fue a la Nave de D.º N.º un Alcaide



ave q. no se aleja mucho de tierra, y luego á la tarde se oyen
rea muchos travesando en el aire, con lo qual la gente tuvo 15
consuelo, Jurgando q. no distaban mucho de la tierra. El 2o de
oras antes del medio dia vieron dos alcatrazes Junto á la Cap.
y poco despues tomaron vn pasaro Negro con una mancha blanca
en la Cabeza; el dia sigte al xer de la otra pasaron por ensi-
ma de la Cap^{na} 3 pasaruillos de tierra cantando sonoros, y luego q.
se asomo el Sol se fueron, conq. quedo consolada, y con mejores es-
peranzas la gente. El sigte dia vieron vn Tabo de Junco, y vn Alca-
taz, vestido el campo del Mar de mucha yerba verde q. se conocia
q. havia poco antes defarragadose, y desprendiendose de la tierra
Vieron otro dia vna Tortola encima de la Cap^{na}, estas señales lle-
baban quieta y algo consolada la gente, y para mesra esperanza
los hablando v. d. p. l. vna tarde con Viete. J. J. Pinzon, disp. en
altas voces tierra, tierra (señor) pido vno albricias, y mostraron
el Sudueste vn Cuerpo opaco q. parecia tierra; alborotose toda la
gente, y luego recurrieron á dar gracias á d. s. pero á la mañana sigte
el alboroto casi se convirtió en llanto, porq. lo q. se figura tierra
eran vnos obscuros nublados, q. ya los clareaba el dia, y los iba
desvaneciendo el Sol. Pero d. s. ya q. les retardaba el beneficio, les iba
rebandando el animo con repetidos consuelos, pues en navegaci. tan
dilataada, no podian ser la tribulac. de alguna boza cosa tram.
q. si yase hallaban desfallcidos en la tranquilidad, q. debiles se
hubieran mostrado en la alterac. Sereno visueno el Mar, q. to
bastaba para figurarse Oceano, templado apacible el viento, q. to
no montificaba como Calma, y á esto se acompañaba xer con fre-
quencia varios Esquad. de Pasaros no conocidos, q. estas eran ma-
res mudas conq. el d. s. de la provid. les iba pronosticando las ca-
rias de la tierra. En vno de aquellos dias amanecio poblado



el Mar de una crecida multitud de Dorados, en cuya pesca se
emplearon diversidos casi todo el resto del día. Otro día vieron
en las raras Vabos de Junco, ave, símbolo de los ambiciosos, pues tenie
ndo la vista en los senos del Oceano en varios Perros, si ostilizardo
los Alcatrazes hasta q. estos de miedo vomitan el alim.^{to} del vent
en q. tiene el Vabo de Junco el entretenim.^{to} de su natura. En otros
días vieron muchos de sautillos pequeños de la misma forma, y es
pecie casi de la Golondrina, pero es Larrao maritimo de q. habl
an los Naturalistas, y el d. Fr. Luis de Granada, q. oy los mari
neos llaman vulgar.^{te} alma de Mã. Llegaron el Domingo
à la Cap.^{na} de Vabos de Junco, y despues se aparecieron otros de Alca
trazes, apareció en la Ocas.^{na} vestido el mar de la yerba dha, y mu
chos Perros q. llaman Empeñadores.

Lunes V.^{to} de Oct. fue ala Cap.^{na} de Alcatraz, y antes del medio
día vieron el mar espesam.^{te} Cubierto de yervas, tanto q. setemian
q. encallafen los Navios, pues era la Lama tan guesa, q. les impe
dia el navegar ligeros. En este día disp. el Piloto à P.^{ro} Xp^{to} q. en
su q.^{ta} juzgaba estar distante de la Isla de Ferro 588 Leguas; à
q. desp. D.^{no} Xp^{to}, en la suya sumaban solo 584, pero esto, no lo
sentia assi el Alm.^{te}, por q. calculaba 707, pero temeroso de q.
la larga distancia amedrentase los animos, y inquietase los
sediciosos, minoraba las Leguas, por q. spre iba entreteniendo
las esperanzas: bien pudo P.^{ro} Xp^{to} muchos días antes haver descu
bierto muchas Islas por las señales q. iba encontrando, pero teme
roso de perder su Reputac.^{on}, y q. la Sente juzgara q. no llevaba
certeza en su derrota, pues à cada paso medaba de Vumbos, si
guio spre el del Don.^{te}, y por esso se retardó el placer de descu
brir la tierra q. buscaba, y como la gente veia, q. las señales



16
q. les alentaba la esperanza para encontrar tierra vecina,
les desvanecían, enflaquecidos los ánimos, maldecían su des-
tina, y casi entregados a la desesperación, se amotinaron se-
vez en contra del Alm.º, pero fue D.º servido de desvanecer el
motín con nuevas señales, y mas firmes pronosticos, conq. sosegada
la gente siguió contenta el rumbo q. llevaba el Gral.º, porq. á las
4 de Oct.º se aparecieron mas de 40 Gorrión.º q. cantando con
alegría festiva, se acercaron tanto á las Naves, q. pudo vn Ma-
rínero matar vno; Luego se siguió vn esquadrón de Golondri-
ñales todas q. causaron notable alegría en la gente, nuevo
valor, y mejores esperanzas. El día sig.º se desparon ver varios
otros de esa, y muchos Gorrión.º Domingo á las 7 avia la parte
del oriente se desp. ven vn Cuzco obscuro q. parecía tierra, pero
ninguno se atrevió á decirlo, porq. para el prim.º q. aventase
a descubrir la tierra harían prometido los Reyes de Castilla
vno manavedor por el tipo de su vida, y porq. interesado el deseo
de cada vno, no le figurase su fantasía á cada paso tierra, se
cubren, q. el q. lo dijese, sino acertaba, quedara para siempre
excluido del Premio, aunque despues dióse la noticia cierta. Hi-
zo todo aquel día fuerza de vela la armada para acercarse á
la q. les figuraba tierra el deseo, y ya á la tarde, se convirtió en
tristeza el gozo, porq. desvanecida vna gruesa Celageira, que
dó desengañada la esperanza, y entristecido el placer; pero D.º
amaga á matar, porq. quiere dar vida q. estrecha el lazo, y
el dolo no sierra el nudo, ya q.º poseídos de la tristeza pudían



caer en desesperaç^õ; sereno^s los animos con nuevas señales, porq^e
del Pon^{te} venían azia el sudueste muchos Passa^{es} de tierra, con
lo qual pudo M^o Nptl assegurarles q^e estaban muy cerca, por
lo qual deno^s el Yumbo del Este, y siguió azia el sudueste, di-
cúendo q^e mudaba de Camino por seguir el exemplo de los
Portugueses q^e habían descubierto, por el vuelo de los Passaros
muchas Islas, q^e ya el tenía navegadas 750 Leguas desde Cana-
rias hasta el Pon^{te}, en el qual término havia dho q^e hallaria
la Isla Española, q^e entonces nombraba Sipango, y q^e creia q^e
quedaba con otras muchas á la mano izquierda, á cuya vuelta
iban aquellos Passa^{es} q^e fueron hasta una docena de Passa-
vos de diversas colores q^e llegaron á la Cap^{ta} el dia 15; la
misma noche parecieron muchos Passa^{es} grandes, y muchos
chicos: El dia sig^{te} fuera de muchos Passa^{es} se desaba percibir
el aire mas fresco, y oloroso; pero como el deseo era tan grande
y otras señales casi tan ciertas se habían desvanecido, desmor-
taban los animos, y casi no daban fe á ninguna.

Cap. 5. Descubrim^{to} de la Tierra

Con estos pronosticos q^e pudiéran persuadir confianza al an-
imo mas tímido, navegaban nãos Españoles tan tristes y desconfi-
dos, q^e á cada paso amagaban el animo de M^o Nptl con nueva sedi-
cion, irritando los animos parlándose con repetidas murmuraciones.
M^o Nptl, aunque constante, le contribuía el pecho al ver
q^e se le alfababa la tierra; las señales q^e mandaba le fortifica-
ban la confianza; pero como hasta entonces le habían sa-
lido desvanecidas, se conturbaba triste, pero con magnificencia

se mostaba confiado, y à cada paso ya sellamaba venturoso. En esta deshecha torm.^{ta} del animo, como spre llebaba fijo el Norte la confianza en Dios, aungq se le retardò el placer, quiso la misericordia q. llegase el dia sereno de los contentos. El viernes del 492 à H de Oct.^o despues de medio dia, se vieron indicios mas manifestos de la cercania de tierra q. hasta entonces se havia encontrado, porq. los de la Cap.^{na} vieron cerca de si vn Junco verde, y luego vn doz grande verde de rnos q. solo andan, y se crian entre las añas. Otros de otra Embarcac.^o vieron vn cañón, y vn baston, y pudieron tomar otro pulidam.^{te} labrado, y vn tablilla: al mismo tiempo vieron mucha yerba q. denotaba, havrase arrancado poco antes de la Vivera; otros vieron vn Yamo de espino fresco con su fruta, y la sierva reciente, por lo qual, y porq. fuera segura de la Verzon no darse por vencidos de la recien de la tierra, recedaron todos la incredulid.^d, y llenos de alborozo cada instante esperaban ya descubrir el terreno; esto lo confirmaba la esperienciã de la sonda, porq. el fondo era muy corto, y la desigual.^d del viento q. en las cercanias de la tierra corre sin fizeza y soola mas, ó menos pufante segun son los altos, ó encanadas de las viveras. M.^o Apil teniendola por cierto q. se hallaba muy cerca de tierra, hasta entonces havia como dixze notado los apices pero en aquella noche hizo q. su Embarcac.^o fuese vna Nave de Rigos. Acabada la Salve q. cantaron los Maxim.^o aquella noche con extrema devocion, les hablo de esta manera

La Amigos y Compan.^o mios hareis experimentado las piedad de la misericordia de D.^s pues en vn Viage tan dilatado, por lo nunca visto, spre hemos trahido Cielo sereno, tpo claro, Man



apacible, y viento en Popa, sinq. entantos días q. aompeemos los sen-
os del Oceano havamos padecido el menor amago de torm.^{ta} Lo
tos favores no son regulares providenc.^{del} del tpo, veremos conozer
q. son especiales indultos dela divina misericordia q. taada con
los beneficios, pero no escasea del todo las piedadades; ya entie
ndo q. hallegado el tpo enq. quere mostrarse de una vez fiand
y encaminarnos seguros a la tierra q. os tengo prometida las
senales son infalibles: se enese ya la tempestad q. en lo varia-
ble de vras voluntades havia levantado la sospecha de q. seria
des naufragos infelices, rindan recordados vros Coraz.^s que
tas humilladas vras voluntades encendidos afectos a nro D.^s
q. ya tengo por ciertos q. corada la continua negra de esta no-
che, veremos la mañana feliz del dia q. viene la deseada tierra
La os acordareis q. q.^{do} salimos de Castilla quedamos de con-
venio q. en haciendo caminado 700 Leguas sin hallar tierra,
de media noche abaxo todos haríamos de estas vigilantes, y q.
fuera del premio q. harian prometido sus Altezas al q. pri-
mero descubriera la tierra, ofreci q. vn Tubon de Tazuelo; sin
duda en esse tpo valia mucho, lo q. agora queda poco. Asi Ami-
gos mios olvidemos las fatigas a vista delas proximas felic.
Esta es la noche de nras Venturas, ya no sufre el gozo q. nos
entreguemos descuidados al sueño, alerta la buena guardia
+ Con estas y otras Voz.^s alzaron el grito alegres, y dan-
do el repetido buen Viage, tomio cada vno el sitio de su vigilia
y ya se saludaban vnos a otros como afortunados. D.^{ra} April
q. entre todos era el mas interesado, pusose en el Castillo



Lopa, y para señalalo d.^o como autor de la Empresa como me
 venturoso, quiso la divina providencia dos horas antes de la me
 dia noche q. fuese el el punto q. divisase la tierra no como
 cuerpo opaco, si ya como Region luminosa, porq. los pason
 ticos spae son tan corpulentos, como son los fines; el interior
 de aquel pecho Aptiano era llebas la luz del Evangelio a
 aquellas Regi.^o obscurecidas con las tinieblas de la noche de la
 gentil, y asi quiso D.^o q. V.^o Nptl descubriese la tierra, no p
 la tierra, sino es por la luz, siendo tantos los q. velaban, so
 lo V.^o Nptl tubo ojos para mirar azia lo lejos una llama de
 fuego q. a las veces se escondia, y luego se manifestaba, como q.
 a el solo le hacia la llamada. Alendo de alboroso para tener
 testigos de su ventura, llamo de secreto a Pedro Gutierrez, a
 q. preguntó si miraba a lo lejos una luz, respondió q. la veia
 y aunq. algun tipo se oculto, despues se desj. vez dos veces, q. se
 venosimil q. fuese alguna hoguera q. fomentasen las gentes
 de tierra para cocer el alim.^o Dos horas despues de la media
 noche una Embarcacion pequena q. spae iba por delante hizo
 señales de tierra, q. solo se hallaba distante de ella sola. dos
 Leguas, la qual descubrió un Marinero llamado Rodrigo de
 Juana, pero la merced de los Reyes de tod. maza de venta
 se dedaró despues q. le pertenecia al Plm.^{te} como q. despues
 se le pagaron en las Cañice.^o de Sevilla. Parece q. la noche
 se les hacia mas larga, o q. el sol se retardaba de proposito pa
 ra darle mas exeres al contento.

Prompio en fin la primera vislumbre de la mañana
 con esta bastó para q. todos divisasen la deseada M.^o tierra



Dejese ver una hermosísima Isla q. al parecer tendría 15 Leg.
De largo vestida de corpulentos coposos árboles, coronados de flo-
res, porq. la fragancia esparcida por el aire lo avisaba, pobla-
dos devanos La na, porq. la vista los pecunia. Carece la Me-
torica de figuras, y tiene escases la eloquencia de palabras
para significar al vivo el Jubilo q. alborozaba los coraz.
de aquellos q. en tantos dias navegaron inciertos, y acongoja-
dos, quitaban à un tpo de todas las Embarcac. ya viva el
Rey festivos, viva Colon reconocidos; y para dar fin, à prin-
pio à tan gloriosa Empresa, engalanaron los Navios con todo
el Velame suelto, desplegaron à las Popas los Estand.^{tes} Rea-
y coronaron los Arboles de garifos gallardetes, como q. les
prestaban alas à las Embarcac. paraq. saliese presto el qu-
sto de la duda, si la q. miraban era Tierra, porq. à recer un
gusto grande, preocupa desuente el Corazon humano, q. lo
mismo q. goza, le haze el deseo q. tubo, dudar aun si lo mia
Llegaron en fin las Naves à un acomodado Surgidero, desde
donde divisaron un copioso numb. de Naturas q. les espera-
ban desarmados como q. pacificos les querian dar el bien ve-
nido, bien q. atonitos, porq. la novedad de ver los Navios les
hizo suspax q. fuesen Monstruos marinos, y así curiosos
salieron à las Riberas à desengañarse. Colon, y los de mas
Cap.^{nes} de las Embarcac. q. no veian la ora de saltar en Tierra
salieron en sus barcas con los Reales Estand.^{tes} tendidos à las
playas, e hincando Reliquiosos las Rodillas batiéron uno
iba dibujada una Cruz Verde, y diéron infinitas gracias à



M^o y sea; cuyo imperio vino á dilatar poniendo el yugo de la
 cruz en la cerviz de aquella austica infidelidad, y fue tan ex-
 tremo el contento, q. les hizo latemar una voz por un lagrimo
 Serantose el H^o m^o, y como al summa del Reino de Xpto, le p^o
 so por nombre S. Salu^o, q. distaba 950 Leg^o de Canas, se
 hallada á los 33 dias de navegac^o, y con la solemn^o y palab.
 nãias tomã poses^o de la tierra en nombre de los Reyes Catho-
 licos. No es m^o asunto indagar con q. D^o teniendo aquella
 tierra S. nãiales en pacifica poses^o con t^oo inmemoria,
 pero quide esto hallã para los Theologos, y Juristas. = = =

Serantose despues todos los Castellanos, y luego reci-
 vieron á N. R^o p^o H^o m^o, y Virrey, Jurandole obed^o como ve-
 ba de las patentes q. llebaba delas M^o y con suma alegria,
 y estremado placer (como era Justo) todos rendidos le pidieron
 perdon, por los disgustos q. le harian ocasionado con su incon-
 stancia. A todas estas acci^o atendian con respetoso silencio todos
 los Nãiales, sin haver interrumpido, ni con preguntas de la adm-
 rac^o de ver vna gente estrana tomar posesion de su proprio terru-
 ni con la repulsa merecida de tomar alterados las armas; pero er-
 an los Indios mansos, sin doblor, sencillos, sin affectu^o francos
 de todos los bienes q. poseian, y por eso pobres q. mas opulentos,
 no tenia el Oro quales para su estimac^o, no porq. no le conocie-
 lo precioso, porq. de el trahian arracadas, Collares, llebraban So-
 gas, y fabricaban Coronas, conocian q. era apreciable, pero sin
 despreciarlo, lo estimaban en poco. Llegaronse curiosos á regis-
 trar los vestidos, armas, y semblantes de la gente nueva con tan-
 ta sencillez, como vna manada de Ovejas; alli fueron sacando sus
 tenues, vnos les daban finisimos tejidos de Algodon, otros les pa-



sentaban Zapagayos, y varios animales graciosos; otros les traían
ananas y de frutas; otros al cambio de Cascabeles les daban al-
gunas gotitas de Oro; y para mostrarse hombres racionales, y no
feras indomitas, como algunos los pensaron, todos les convidaban
afables con sus Casas. El Alm. te en recompensa repartió á algu-
nos gorros, ó bonetes colorados, y contento á otros con mas quante-
citas, y abalorios de Vidrio; recibían los Indios estas menudencias
con la maior estimac^o como si fueran cosas de importancia, q^e es
to es, y ha sido lo gral, aun en las nac^o mas cultas estiman con
aprecio las cosas q^e poco valen, q^{do} son de Regi^o remotas, y nunca
vistas. Hicieron delante de ellos abate los Españoles de lo averta-
jado de sus armas, aterrazaronse espavoridos los Indios del
sonido de los Alcabuces, y con incauta sencillez tomaban las
Espadas por los filos, pero ellos para mostrar q^e también eran
guerreros, enseñaron sus armas adargas dobles con varios leas
glíficos dibujadas, orladas de plumas de muchos colores vistosas
Lanzas largas, agudas, y concifas, de una madera tan dura, q^e
casi se equivocan con el fierro, Alparas pulidam^{te} labradas, Sa-
tas de cerca de vara y media puntiagudas disparadas de un arco
robusto, q^e á distancia de 50 pasos hacían tiro fijo, penetrando
cerca de media vara en un árbol conculento, ó matando al vuelo un
ligero passado. Tenían otras Lanzas con unas lenguas de piedra
casi de tanto corte como el fierro, q^e bien se demostraba en las
cicatrices q^e se defaban ver en los Cuerpos de aquellos Naxales, q^e
ellos mismos digeron á los Españoles q^e hacia^o recibidos aquellas
heridas en las guerras q^e tenían con otras Naci^o enemigas, co-
mo q^e hacían recomendable la afabili^z con q^e los hospedaban, ha-
ciendo al mismo tpo demostrac^o q^e eran guerreros feroces con

qⁿ los inquietaba, bastante demostraba: para q^e no os estimaran
como Barbaros.

20

El Almirante entendiendo de ellos q^e havia otras tierra^s vecinas
como su empresa no tenia límites, agazapando á los Navales, hizo
la Señal de Embargo á los surcos, para pasar de allí á descubrir
las otras Islas. Preguntaronles por señas (q^e era el idioma con
q^e se entendían) á donde se cogía el Oro, y fueron tan repetidas
las preguntas, q^e empezaron á sospechar los Indios q^e era aquello
lo q^e los Españoles ^{buscaban} mas estimaban; digeron q^e en otras tierra^s veci-
nas havia muchos, y como pretendian agradarlos, aquellas po-
cas alhaguitas q^e tenían pendientes por adorno de sus orejas, y
Narices, se iban despojando de ellas, y repartiéndolas genero-
samente entre los Españoles, y en aquel corto tiempo q^e los trataron, se mos-
traron tan amorosos, q^e rindiéndose los Españoles á los Navales, en sus bair-
cas, se lanzaban al mar nadando los Indios tras ellos gritan-
do, q^e se nos ausentan los hombres del Cielo: no eran tan rustica-
les alcanzaban q^e en el Cielo havia moradores; los q^e quedaban
en tierra aprestaron sus Canoas, y todos aquellas frutos q^e puer-
dan hacer á la mano los trasladaron á sus Embarcaciones, quedán-
do muy satisfechos con la corta recompensa de vn Cascabél. Ot-
raban por tres monedas bajas de Portugal, una arroba de Orillos de
algodon, por q^e solo estimaban las cosas de los Españoles como q^e eran
puerdas de los hombres del Cielo.

En 4 días q^e se mantuvieron los Españoles en aquella tierra nunca
se basearon los Navales de la gente q^e iba y venia con varios
presentes á obsequiarlos. Este fue el primer encuentro feliz, y
el Recorrim^{to} Cortesano q^e tuvieron naves Españolas en aquellas tie-
rras contentos de tan precioso hallazgo aprestaron las Embarca-
ciones, y abastecidos de Agua, Leña, y otros muchos frutos, despa-
raron tristes con su ausencia á los Navales, tomaron la derrota



q. se dio en el Capitulo sig. a 14 de Oct^o costeando aquella Isla
amenisima, arzia la parte del Norueste: haviendo tomado amos-
tan tierna los Indios, q. al ver q. se partian, se lanzaban a nado si-
guendo la Casaca de los Nav. Otros los acompañaban en sus Barcas
llebando los bastim.^{tos} q. la tierra daba, y los mas corrian por las playas
dando clamores, y avisando a las gentes de los demas lugares q. salie-
sen a ver los hombres q. havian venido del Cielo; y juntando las
manos con sumisa reverencia, convidaban a nros legañ. q. salie-
sen a descansar en su tierra. El Alm. en retorno de la afabili-
d y sencillez generosa, les daba algunas q. de Viduo, alfileres y casc-
beles con q. quedaban ellos muy satisfechos, estimando qualquiera
manuendia, como alhaja de mucho precio. Descubrió el Alm. vn
aarzife de peñas, en cuyo seno havia vn seguro, y grande Puerto
con vna poblac.ⁿ reducida en medio de vna frondosa y amena verde sel-
va q. parecia vn conjunto de Sardinias, por lo florido, y vn Puerto plan-
tado a mano, por lo vistoso. Llego con fatigada la gente de Nmar
fueron recibidos con notable contento de los Navales, regalaronlos
con los frutos q. tuvieron; y 7 Indios mosos le rogaron al Alm. q.
los llebara consigo, q.^o conociendo el provecho q. lograba en q. se im-
pusieran en la Lengua Castellana por q. eran abiles, y con exped.
repetian muchas palabras luego q. las escuchaban. + + Viendo q. aque-
lla tierra no tenia el Oro q. buscaban, determino pasar en busca
de otras Islas, q. se arromaban a la vista mas de 100, llanas, verdes
y floridas y pobladas, q. iban distinguiendo. los Indios por sus nombres
El Lunes a 15 llego a vna q. distaba 7 Leguas de la primera, la
q. llamo S. M. de la Concep.ⁿ extendida hasta 50 Leguas de costa,
suavjo la armada en vn apacible Pto. a donde acudieron en grandis-
simo num. los Navales pacificos, ofreciendo algodón, y varias frutas
preguntaronles luego, en donde se hallaba el Oro, y viendo q. no

157
157
157
157

+
Los llebo
Consig.



ellos lo tachaban, ni daban valor cuenta de donde se sacaba, acordó
el Com.^{te} de pasar adelante. El día sig.^{te} llegó á otra Isla muy an-
cha de 18 Leguas de largo, á la qual el Com.^{te} nombró Fernandina;
acudió toda la gente con la misma sencillez agasajo, y generosidad
q. los otros Navales se haviam portado, convidándose á llenar los ba-
riles y Lipas de Agua, ofreciendo los frutos q. tenían, y se admiró
q. eran gentes mas cultas, y de mas sutiles entendim.^{tos} por el modo
de manifestarse en los Cambios, y q. los mas andaban vestidos como
permittia la ardentia del Pais de mantas finas de Algodon adorna-
das las Cabezas de las Mujeres de algunas alhagüitas preciosas
de Oro, cubiertas las verguenzas, y teñidos los homb.^{os} de manchas
de varios colores, para hacer su fúezza mas galana. Pareció esta
Isla abundante de Chaistal, fuentes de agua, muchos prados florí-
dos, vistosas arboledas, y algunos montes q. hacian agradable espec-
taculo, poblados de infinita divers.^{de} de Par.^{os} q. cantaban suavem.^{te}
sonoros, todos de diferente especie de los de Castilla: á la orilla
de una Laguna vieron un monstruoso animal de 7 pies de largo
con horradoso espanto, mataronlo con las Lanças juzgando que
era fiero serpe, pero despues los Indios les noticiaron q. su carne
era sabrosa y apreciable; la neces.^{idad} (q. es mas fiero monstruo) les
hizo conocer q. era muy agradable al paladar, porq. su carne es
mas blanca y tierna q. la de la gallina, á q.^{se} llaman los Navales
Leuana. Paseando divertidos en las delicias de aquel terr.^o encontra-
ron mas arboles q. parecían ingentos, porq. tenían rammas dist.^{tas}
ntas en especie, y distinguidas las ovas, flores y frutos en sm.^{as}
pero los Indios les digeron q. no eran artificiosos, si no naturales
tambien vieron pezes con varias colores finas distinguidos, mu-
chos Culébras grandes, pero mansas, q. deve de ser el astro q. domi-
na



en aquellas Regi^o tan benigno en su influjo, q. aun las sierpes desnu-
de ferocidad carecen de veneno.

Véanse también algunos Serros tan mansos q. eran mudos, y no la-
draban, imitando à sus amos en la docili⁹, q. hasta estos q. en el Ladrido
muestran enojo, quiso la naturaleza q. fuesan mansos. Preguntaron à
los Naxales, q. si en aquella Isla se hallaba el Oro, y rúndio q. solo havia
los frutos q. en las demas, pasaron à otra cercana, q. se llamaba Saom-
oto, y la nombraron la Isabella: el terr. era fértil y vistoso con la
misma hermosura q. los demas, tan apacible como la de Pumarera en
Castella, y queriendo acercarse à la pobla^o advirtieron, q. los Indios
llebandose q. tenían en las Casas, hacían fuga presurosa arria los
montes; mandó el Alm. q. no se les hiciese hostili⁹ alguna, con que
asegurados los Naxales volvieron à los Navios à rescataa como los
otros; preguntaronles q. si no tenían Oro, y como respondiesen q. ha-
via otra Isla muy grande enriquecida de mepores frutos poblada
de grande número de gentes con ricos minerales de Oro: ~~en~~
in, alborozada la gente, se apresuraron gustosos à la maniobra y
tomaron q. antes el rumbo del Sudueste. El Miercoles y el Jueves
camminaron poco, porq. estubo el tyo tempestuoso y vario, y havendo
andado 4 Leguas descubrieron 8 Islas de Norte à Sur tan amenas,
y vistosas como las demas: Los Natur^o tan apacibles, y adrosos, como
los otros, estos noticiaron q. se hallaba cerca la Isla de Cuba. Con
esta noti^o salieron de allí el Sabado à 27 de Oct. con el rumbo al
Sudueste, y antes de la noche descubrieron la Isla de Cuba, y q. por
sea tarde y el tyo obscuro pasaron toda la noche mantenidos à la
Copa.

C. C. Descubrese la Isla de Cuba

Amanecio la mañana del Dom^o 28 de Oct. y se des^o ver recina
una tierra tan estendida, q. parecia tierra firme con Montes em-
bentes, y valles tan fértilos, q. hasta entonces no havian descubier-

tierra q. tanto les admiraban; fueron costeados las riberas de donde
divisaban dilatadas y altas campañas; salía del seno de la tierra un
cristalino caudaloso río, q. tenía caudal tan ancho, q. pudo la ar-
mada irtearlas largo trecho de la ribera, y dar commodam. f-
ndo; miraban los Españ. con deleite, y con asombro de una, y otra
parte las margenes del río hermosam. poblados de infinita va-
riedad de copulentos floridos arboles, mirando las frutas en sazón,
y en flor con infinita variedad de colores. El Em. deseso ya de cono-
cer los pobladores de esta tierra felis nunca vista, envió unos hom-
bres á unas pocas casas q. desde allí se miraban. Los Indios espa-
ñolizados de la noche tomaron la fuga al monte, y las dejaron decien-
tas, solo encontraron un perro q. no ladraba; mandó q. no tocasen
a cosa alguna, y por ver si en el día encontraba alguna grande
población, se hizo luego á la vela, y navegó hasta encontrar otro
río muy grande tan hermoso como el otro, y lo nombró el río de la
Luna; sin detenerse allí costó la Isla hasta q. encontró otro río
m. q. lo llamó el de los Mares, con las riberas llenas de poblac. gran-
des, cuyas gentes luego q. arribaron los Españ. se huyeron á los
montes: Para averiguarlos, y q. se entregasen mansos como los demás,
envió dos Españ. con algunas dadas acompañados de 2 Indios instrui-
éndolos q. les digesen q. eran embax. de los Reyes de Castilla; dióles
6 dias de término para q. se informaran de las cosas mas notables
del terr. haciendo esquisita dilig. por saber si havia Oro, segun se
lo haviam dicho los Indios q. consigo trahían; y mientras tanto se
quedó casenando las Naves, y haciendo Señal, q. entonces observaron
q. qualquier palo q. echaban al brasero distilaba resinas olorosas
y gomas de agradable fragancia. Conviene mucha parte del
ter. arriba q. daba campo para una Armada, y fondo competente



de 8 barcas. Feniendo el viento ya marineras sus embarcaciones volviéron
los mensageros á 5 de Nov^{bre} en comp^{añía} de 3 Indios de la tierra, noticia
ron q^e ha 20 leguas de camino hallaron una poblac^{ión} con muy pu
lidas casas: abitadas de unas gentes politicas y afables q^e compon
dian el n^º de hasta 40 vecid^{os} q^e salieron los nobles al camino á re
cibirlos y banos y cariñosos; y tomándoles entre brazos los lleva
ron á una muy buena casa adornada de unas mesas pequeñas con
unas sillas de piedra labradas de una pieza, y cada una figuraba
un animal en ademan como si se paraba un leon sobre los pies,
ó un oso se sustentaba sobre la cola y las ancas. Fenian los an
imales todos figuradas las orejas, y los ojos embutidos de oro; no
ay dudas q^e más Españ^{oles} con tan buen hallazgo pararon el oido
(como dice el vulgo) y abrian el oyo. Los Indios cortesanos, ó
demasiadamente humildes dieron los asientos á los Españ^{oles}, y se
sentaron con los brazos cruzados en el suelo; oieron atentos la
embaxada q^e no entendian, pero q^e casi adivinaban; y respondi
endo en su lenguaje á los mudos ademanes q^e atendieron, se fue
ron levantando de uno, en uno, pesando los pies y manos de los Es
pañ^{oles}. uno de ellos se llamaba Luis de torres, q^e fue Indio peni
tenciado, q^e aun sabiendo Ebreo, y Caldeo, con algo del Arabigo,
no halló semejanza en el Idioma de los Indios. Sirvieronles
aquel día varias Viandas de Carnes Lezcadadas y de Frutos q^e fue
ron á los Españ^{oles} agradables, y les regaban con notables especies
de benevolencia, q^e se quedaron con ellos, ó á lo menos q^e permanen
cieron algunos dias. Haviendo hecho su cumplido los Indios, entz
aron luego en crecido nú^º. Juntas todas las s^{er}vas las quales, luego
q^e fueron vistas de los Indios quedaron solas, por q^e se retiraron
honestos los Yaxones, q^e aunq^e eran gentiles estaban parados

de virtudes morales, y de reguladas operac.^o politicas, y assi se obser-
 uó en las Mujeres q.^o con nuestros alegres pero serios, llegaron a
 yables, y besandoles las manos, se les acaraban con respeto vene-
 randoles como hombres celestiales; aun por eso trahian unos
 curiosos braceaitos en q.^o quemaban incienso oloroso, dandole
 humos como si los venerasen como Deidades.

Llegado el dia de la partida salieron todos acompañando
 los, y aun quisieron venir los mas con ellos, pero los Españoles
 solo consintieron q.^o los acompañase el Principe de Luqa con
 su hijo, y cuados, á los quales recibio el Almirante con afable y cariçosa
 el Principe se portó con una seriedad afable, y dió á entender por los
 intérpretes, q.^o si querian quedarse en su tierra el, y sus gentes, los
 servirian como a hombres baxados de los Cielos, y así lo demonstra-
 ban, porq.^o las gentes q.^o venian á saludarlos, les perfumaban con
 incienso oloroso, y les ofrecian varios frutos y dones con humi-
 llada reverencia, como si fuesen deidades. Preguntó Colon (como ac-
 stumbraba) al Carziq, y los suyos, en donde se hallaba el oro, y las
 perlas. Respondieron los Indios, q.^o en Cubanacán, lo q.^o entendieron
 los Españoles q.^o decian q.^o en el gran Can; pero Cubanacán queria
 decir una Isla q.^o estaba en medio de la Isla de Cuba, en donde ha-
 via Minas de Oro. Con esta noticia determinó el Almirante volver á sa-
 tella á dar q.^o de su descubrimiento, y para mejor cerciorar en España
 las muchas tierras y nac.^o q.^o en tan poco tiempo tenia descubiertas,
 mandó tomar 12 Muç.^o, algunos Niños y Mançebos para traerlos
 los con seguridad, y presentárselos á los Reyes aquella gente nunca vista.
 Es verdad, q.^o lo q.^o tenían y tienen de extraño respecto de los Españoles
 solo es el color mas claro q.^o el de la Canela, accid.^o q.^o causa
 el Sol destiniendo el blanco, y tostando la superficie del pellejo



Familias experien. q. se veían todos los días en las gentes mas blan-
cas en las Regi. de Europa, q. son aquellas q. perpetuam. fatigan
en las labranzas de los Campos; y viniéndose esta verdad clara á
los ojos; perdonenme los primeros, fueron tan ruidos q. defendieron
con tenaci. q. los Indios eran irracio. solo porq. los hallaban dis-
tinguidos en el color; y viéndolos q. hablaban varios idiomas, q.
vestían ropas con artificio labradas, q. los Reyes trahían Coron.
de Oro, q. muchos de ellos aprehendieron nra Lengua, q. tenían
políticas acordadas, q. eran guerre. esforzados; q. abitaban en
casas, y poblac. con soci. mas q. humana, pues los bienes eran
comunes, q. hasta ahora lo practican los Indios de la Florida
pues los Cazados y frutos q. traían ~~eran~~ los dividen como heren-
cia. entre todos, fue tal la ceguera de los primeros Espan. q. sa-
lian á Cazar Indios como si fueran fieras, cosa q. escandalizó
á la Corte Romana, y havendo corrido largo y prolijo litigio
en contra de la Racionaliz. de los Indios, y muchos alegatos volu-
mosos, quedaron desengañados, porq. la Sella Apostolica definió de
fide q. los Indios eran Racionales. Se me agota la Racionaliz. q. no
pienso en este punto, pues si no fuera hecho constante, fus q. á
q. deliraba, ó q. absolutam. fueron ciegos los primeros, y segun.
conquistad. y aun los terceros, y quartos, pues despues de haver
descuberto el Maximo, opulento Imperio Mexicano, en donde los
entendim. de los Indios eran Aquilas, con toda la Illustrac. q.
cabe en la ceguera de la genti. q. pues para sus abominables sa-
crificios tenían templos magnificos, Aras de Estruccura pulida
y de materia preciosa, oblac. olocaustos, y victimas, Pontific.
Sacerdotes y menores Nobres, Vituales y Ceremonias alusivas.



à sus abominables misterios; q. tenían. In Umpe. supremo
à q. tributaban y obedecían varios Príncipes soberanos, y Reyes
coronados, Republicas q. se regían por prudentes y peñitos Ma-
gistrados, como fue la de Frascala, destreza en las armas, Escue-
las para la Juventud, artificiosos en el pintar, uso de profun-
dos geroglíficos para escribir los sucesos, sumptuosos Palacios
innumerales señas y prerrogativas de Nación; las mismas, y
muchas otras q. por no ser molesto no refiero, q. se hallaron
en el vastísimo Umpeño del Perú, en donde la M^{te} del Mo-
narca era llevada en ombros de Príncipes en un trono de
oro bruñido con mas de 60 hombr^{es} de Custodia de su persona,
con acatam^{to} reverente y sumi^o tan profunda q. ninguno
se atrevía à levantar los ojos para mirar à su Monarca.

Con todo esto nros primeros progenitores (hablo con los ta-
sca Indios) sin duda estuvieron ciegos: conosco q. les debo
el ser, porq. opino q. si allá no huviera sido engendrado, y
nacido en España no fuera el mismo q. soy; les devo la fei^{da}
q. profeso; pero pretendo decir con verdad limpia los sucesos
y por eso reflexiono admirado q. solo con rebeldia de topes,
pudieron serar los ojos à tantas luces, y pretender degra-
dar de Nacional, y desheredar de Hijos de Adán à los Indios...
Tomó el nu. de 20 y tantos, como ya dije, nro Colon entre hom-
br^{es} y Mujeres. Hizo se à la vela costeando la Isla de Cuba,
llegó á un Pto. q. llamó el del Príncipe entrando por un ancho
canal vestido de vna y otra parte de mucha vau^e de hermosos
arboles entre los quales se descubrían elevadas palmas,
coposos Cedros, corpulentos pinos, y muchos otros no conocidos.



matizados de Flores q̄. hazían agradable recreo para la vista, y
un fragante embeleso para el olfato: en las Isletas pequeñas
q̄. havia antes de la boca q̄. eran muchas, se dividieron much
os pescadores q̄. sin fatiga arrastraban las Redes por las pla:
yas llenas de varias especies de perzardos, y eran tantos los fue
gos q̄. fomentaban para el sason de sus comidas, q̄. se figuraba
q̄. tal vez las Espumas de los Mares al chocar unas con otras
salpicaban llamas.

Antes de Coser, ò arzar el pescado, dice n̄r. breva q̄. obser
vaxon los Castellanos con notable asco q̄. los Indios les sacaba
los Ojos, y se los comían crudos; no sé como ^{de} aquello hazían tanto
melindre y notaban como extraño lo q̄. en estos payses heví:
to q̄. se estila con frecuencia, porq̄. en toda Cantabria, las Mo
ntañas, tierra de Galicia se come cruda, y aun aquí en Ma
por grande regalo la Carne de Ballena azesínada, la toni
na de la misma suerte, la Sardineta seca, q̄. dicen q̄. pro
voca à mefor trago, las Ostras, Ostiones, Crisos, Caracoles, Lan
gostillas, y otros abechuchos del Mar, todos estos los comen cau
dos, conq̄. ignoro el motivo porq̄. se admiraxon los Castell.
de q̄. los Indios comiesen crudos los Ojos del pescado, pues aun
en Castilla observé q̄. en las posadas en los días de Vigilia
me daban quzados unos perzellos de los Vios enteros con
sus tripitas y todo, conq̄. si el asco no harze melindres oy
no se porq̄. entonces fueron tan menudos en motejar à los
Indios como gentes de gusto estragado.

Hallaron en este P̄to. muchas Quevas de Monte, cre
cido num̄ de las. no conocidos en Castilla, sacaron del



2
Mas un perzcado con la misma figura devn. puenco, notaa-
on en los Indios q̄ como atarío de su Donato trahian colga-
das grandes santas de perlas. Salio el Almirante gozoso de aque-
l Pto y el Domingo 18 de Nov. volvió al Pto del Principe, en don-
de con Religiosa solemnidad colocó una Cruz; el Lunes levantó las
anclas y se hizo a la vela en busca de la Isla Española, seplava
el viento contra y se detubo 4 dias vecino a la Isabela sin que se
llegar a tierra, porq̄ los Indios q̄ llevaba consigo no se le huiesen
Alonso Pinzon Jugando por not. de los Ind. q̄ una Isla llamada
Bohio se encontraba mucho Oro, olvidado de la obed. q̄ deviate
nea al Almirante estando sereno el tpo sin mas motivo q̄ el deseo de
enriquecerse se fue alejando de la vista; tomó distinto rumbo del
q̄ llevaban, y aunq̄ el Almirante de su Navio hizo varias contrasen-
d. q̄ guardase la conserva, el desobediente a todas seguia su dea-
rta, y antes de la noche se desapareció: el Almirante viendo q̄ le faltaba
ban los dos Navios se volvió a la Isla de Cuba, y entró en un Pto
seg. q̄ llamó S.ª Catharina, y mientras hizo agua, y seña, no se
olvidó del pensamto q̄ llevaba embarcados los Coraz. de los Es-
pañ. preguntó licito por el Oro, y los Ind. con simplicidad most-
aron un caudaloso Rio, cuyas arenas al reflexo del sol brillaban
como q̄ fuesen mezcladas con Oro purissimo de q̄ tubieron grande
contento, pero viendo q̄ los Ind. le ponderaban la riqueza de la Isla
Española, diciendo q̄ todos sus Rios tenían a las marges casi mas
Oro q̄ arena, aceleró la marcha, y siguió la costa arriba de Cuba
hacia Leguas al Sueste, en donde halló varios Ptos entre los quales
encontró un Rio del fondo de 8 brazas q̄ blandamte desfogaba
mas considerando con la hermosura de sus riberas, y con el se-
curo paso de sus aguas, entrada franca a lo interior de la tierra



Como sus riberas eran tan frondosas matizadas de flores pobladas
de arbores, cristalina el agua q. descendía el fondo, sereno el tpo, fue
co apacible, y fragante el aia, navegó río arriba prisión del em
beleso y la hermosura hasta q. encontró algu. casas q. temidos los
vecios se fuxeron desiertas; hallaron allí muchos comestibles, vn pan
grande de Cera, la qual llebaron despues á los Reyes Catholicos;
hallaron vna canoa de 25 palmos de largo, en donde podían ir con
modam. 30 person. era labrada sola de vna pieza, lo maravillo
so es, q. ellos no usaron ni conocieron el metal del fierro, pero sin
el auxilio del Tung. y el repetido golpe del martillo, afilaban
los peadenales, y labraban de ellos todos los Instrum. q. bastaban
para debastar gruesos robustos arboles, y labrarlos con artificiosa
pulim. Viendo el llim. q. en la Caserria no hallaba gente q. le di
se lengua, desembocó del río y siguiendo la desierta arriata costa de
levante, navegó 107 Leguas hasta llegar á la punta Oriental de la
Isla, y de allí partió á 5 de Diciembre encaminando el rumbo á la Es
pañola q. dista 8 Leg. de travesía al Seste; Llegó el día sig. y
entró en vn Pto. q. llamó S. Nicolas benigno de bastante fondo,
muy vistoso y ameno coronado de Pinos y Araxayanes, en el qual
desahogaba vn caudaloso y apacible río; á las orillas havia much
as barcas tan grandes como berganti. pero no hallando gente por
q. temerosos los Ind. se ausentaron, se hizo luego á la vela y al
rumbo del Norte, entró en vn Pto. q. llamó la Concepción frente de
vna Isla pequeña q. llamó la Tortuga distante 10 Leguas de la
Española; miró q. dilatada tanto sus riberas q. casi se figuraba
tierra firme; entretubieronse aquel día los Mar. en coger va
rias frutas dulces y sabrosas al gusto; otros se entregaron á la pez
ca, y cogieron crecido n. de Lijas, Lengüadas y otros peces como.

cidos en Castilla; advirtieron q. los Indios eran muy parecidos a los de Europa, poblados los arriayanes y algunos de sonoros Indios y alborozados todos de ver tierra tan amena enajueñida de frutos parecidos a los de Europa, convinieron uníformes en ponerle el nombre de la Isla Española, bien q. hubo tal qual q. opinara q. era mejor nombrarla Isla Castellana, como q. los frías desapacibles campos de Castilla turvieran semejanza con vn terreno tan frondosa y amena, q. casi dice consonante con el Paraiso. Luego porq. los Indios les ponderaban tanto la riqueza de lo interior de la tierra, despachó el Almirante algunos hombres armados para q. explorasen el País, los quales no hallando gente, volvieron admirados de las maravillas q. habían visto; parecióle al Almirante con^{te} detenerse allí; colocó una grande Cruz en aquel día: 3 Martes q. andaba en vn bosque divisaron mucha gente desnuda, y corriendo ligeros tras ella, la tomaron, traçeronla al Almirante q. le dio cascabeles y partes de Viduo; ella era de bella disposición, y para ^{hacer} mas vistosa subserm^{osura} venia adornada con varias alhagüetas de Oro, despachola el Almirante acompañada con 3 Indios y 3 Españoles hasta su abitac^{ión}.

Cap. 7.º El Almirante ~~descubre~~ sigue el descubrim^{iento} de la Española.

El día siguiente envió el Almirante 9 hombres armados con vn Indio de sabiduría en busca de la poblac^{ión} q. segun se supo distaba 4 Leguas hallaron los explorados vn pueblo de 10 casas, pero desiertas, porq. la gente tímida huía á la montaña; pero el Indio q. llevaban subió tras ellos, y diciendo muchos bienes de los Castellanos les desvaneció el miedo, y los traxo consigo á verlos; llegaron espantados de ver una gente nueva de extraño color y desconocidos vestidos, y viendo q. estos les recibieron con afabilidad fueron á sus Casas, y traçeron todos q. ellos pidieron, y dándoseles les rogaban q. se quedasen con ellos: luego despues vino mucha gente



q^e traían en Ombros á la Mujer, á q^{ue} el Alm^{te} havia regalado acom-
pañada de su marido q^{ue} iba á darle las gr^{acias}; Volvieron el día sig^{te} los
Españ^{les} dando puntual Relac^{on} de la tierra q^{ue} haviam visto, de laca-
das Campañas, Valles amenos, montes floridos, Selvas espesas, bosq^{ues}
montuosos poblados de varias especies de animales, dotados de muc^{hos},
frutos y mantenim^{tos} y regados de varios rios caudalosos, en cuyas Ori-
llas vivian en casas pagizas muchas gentes, casi tan blancas como
las Españolas de mejores casas y gentilesa q^{ue} las naci^{da} de las otras Is-
las, la gente tratable y apacible, y q^{ue} estos les haviam noticiado, q^{ue}
el lugar donde se cogia el Oro estaba en lo mas interior de la Isla; con
la Relac^{on} sobre d^{icha} aunque los Vientos eran contrarios, determino el Al-
m^{te} luego luego salir de allí en busca de la Región del Oro; y navegando
por dentro la Española y la Tortuga encontró vn Indio en una peque-
ña barca espantado de q^{ue} el mar no solo huviera tragado, porq^{ue} en la
ocac^{ion} estaba picante el Viento y borrasco el mar; tomole en su Na-
ve y procuró acercarse á tierra para dejarlo libre como lo hizo rega-
landole alg^{un} Cascabeles, y alg^{un} d^{os} d^{os}, con lo q^{ue} consiguió q^{ue} todos los q^{ue}
estaban la tierra adentro, viniesen en busca de los Españ^{les} regalan-
doles granos de Oro fino; preguntaron en donde se hallaba aquel
oro, á q^{ue} respondieron con señas los Ind^{ios} q^{ue} mas adelante havia mucho
ya q^{ue} se disponia el Alm^{te} para partir le llegó vna Embaxada del Rey
de aquella tierra, q^{ue} era vn Mozo muy buen apersonado, q^{ue} llegó acom-
pañado de mas de 200 hombr^{es} q^{ue} llevaban silenciosos y con respeto sobre
los Ombros en mas andas de talla pulida con sobre puestos de Oro; tra-
hia á su lado vn Vesp. sin circunsp^{ectos}, q^{ue} era el m^{an} de sus politicas, y alg^{un}
Consej^{ero}; maravillaronse los Españ^{les} al llegar á las Navas del respeto
y sumisa Reveren^{cia} con q^{ue} apearon del trono á su 3^{er} y la gran modesta
q^{ue} del Príncipe. Venia con este vn Indio de la Isabela noticiandole
q^{ue} los Españ^{les} eran hombr^{es} del Cielo.

Entró el Príncipe en la Nave y al llegar al Castillo de la Isla



hizo seña q. se quedase la comitara fuera, salvo vrom. venerables
q. le acompañaban como Consej. sentaronse estos à sus pies. El
Alm. con cortesía generosa, mandó luego q. le diesen de comer; el
Principe de cada vianda tomaba con parcimonia vn poco, y luego lo
hazia dar à los dos Consej. y despues lo pasaban fuera à los otros; di-
eronles de beber; hizo vn político ademan de brindar, llegó el vaso à
boca, y luego lo desp. acabose la Comida enq. hablaron muy poco, lue-
go el Alm. le hizo saber por el Indio intérprete, q. era Cap. de los
Reyes de Castilla, y de Leon grandes señas del Mundo: el Carig. y los su-
yos con grande admirac. los escuchaban creyendo q. eran unos hom-
bres venidos del Cielo; ya amagaba à serar la noche q. se desp. el
Rey muy agradecido y contento segun espresaban con varias accio-
es ya q. el idioma no se pelearia

El día sig. fueron los Ma. à peccar acompañados de much. In-
dios q. les seguian voluntarios y contentos, y asy pasaron todo aquel
diatana parciales, q. parece q. toda la vida se harian comunicado
En el mismo dia pasó alguna otra gente à la poblac. en donde res-
cataron alg. planchillas de Oro en cambio de q. tas de Vidro. Fubo gran
gusto de esto el Alm. porq. deseaba sobre manera q. los Reyes v-
sen Oro, y q. sus promesas harian sido fules y verdades. El Rey de aquel
la tierra volvió ala tarde à la Marina, fue recibido obsequiosamte
de los Españ. à q. llegó ma. barca de una pieza con q. se pomb. q.
venian de la Isla Tortuga por ver y tratar à los Castell. El Rey
mostó enesp. desuvenida, levantose y vituperandoles de palabra, les
arrofaba piedras; partiéronse obed. volvióse el Rey à su asiento, y
sus Ind. en señal de paz se sentaron en el suelo, y despues de los cum-
plim. primeros, rogole el Alm. al Principe q. le enseñara el lug-
ar en donde se daba mucho Oro; calló cautelosamte el Rey, porq.
por las much. preguntas q. les harian hecho à los suyos, y el inform

q. los Ind.^{os} q. trahia el Alm.^{te} en su Navio le havian dado, q. aquellos
homb.^{os} en todo el Viage solo hablaban del Oro, y q. en varias ocasi.^{ones}
los veian reñir sobre el Imp.^{to} de pocos granos, havia venido ya el
Rey en conocim.^{to} de aquel metal mucho precio en la estimac.^{on} de
aquellos homb.^{os}, por lo qual se recelaba de mostrar los Venenos, en don-
de se cogia, q. es muy verosimil q. si los Espan.^{oles} dan á entender sa-
gaces q. no apreciaban el Oro, los Ind.^{os} poco advertidos lo hurriearan
mostrado todo, pero se duxon mucha prisa por conseguirlo, y pu-
sieron en Cuydado la sencillez desinteresada de los Ind.^{os} Viendo q.
el Rey callaba, disimulo^o el Alm.^{te} y convidole á comer, comio con la
misma politica q. el dia antes, y en recompensa del favor, le hizo
vn pres.^{te} al Alm.^{te} de vna Cinta de Oro teñida como si fuera fabrica
de Castilla, Mantas de algodón muy fino, y vna Cant.^{idad} de planchas de
Oro. El Alm.^{te} le retorno vna rica vistosa sobre Cama, por q. observo
q. la miraba el Rey con agrado, diole vnas q.^{antidades} de Amber, vna Redo-
ma de agua de azar, cascabeles y q.^{antidades} de Vidro q. era lo mas pre-
cioso q. permitia dar la pobreza de aquellos tiempos; el Rey y los suyos
mostraron quedar muy agradecidos y contentos, aunque por otra par-
te sentian mucho el no entenderse los idiomas; mostrole el Alm.^{te}
vna medalla, q. llamaban en aquel tiempo la excelente con los Vestros de
los Reyes Cathol.^{icos}; de q. quedo admirado el Rey, pero no agradecido, por
q. entonces se olvido Colon del magnifico Obsequio q. d.^{ese} le havia da-
do, pues viendo q. le agradaba pudo haverse la ofrecido. Dispídole el
Rey, acompañaronle los Espan.^{oles} hasta el trono en q. se volvio al lu-
gar contado su comitiva, haciendo tanto aprecio del pres.^{te} de Colon
q. delante del trono llevaban varios cada vna de las dadas para q.
viese el pueblo el obsequio q. el Rey recibia de aquellas gentes nuevas.
Despues fue á la Navie vn Heron.^{do} del Rey, recibio el Alm.^{te} con las de-
mostrac.^{iones} respetosas, ~~por~~ ^{con} q. havia obsequiado al Monarca, dióle de

comer, y algo alhagitas q. estimaban ellos con grande aprecio, y como
viese el Alm.º la docilidad de aquella gente, el agrado con q. les trata-
ban, la franqueza con q. les regalaban, y q. trahian con admiracion
todo lo q. se les decia, mandó colocar el Estand.º de nra. Redem.º
y viendo los Ind.º q. los españ.º hincados de rodillas le daban adora-
cion, hicieron lo mismo, creyendo q. pues los homb.º del cielo lo ha-
cian, no havia duda q. ellos tambien lo devian executar.

Era martes a la noche, y desioso el Alm.º de descubrir q.º antes la
Region mas opulenta de Oro, dispuso hacerse a la vela para pasar a la
Isla de un Rey llamado Guacagahanasi, por q. los Ind.º de aquel pais
dize q. los Españ.º preguntaban por el Oro, respondian Guacagahanasi
con q. conociendo q. este era un Rey muy rico, partio aquella noche por
ver si podia llegar a la mañana, pero en todo el miércoles no pudo
salir de aquel golfo, en donde las corrientes contrarias q. batian en dos es-
tremos de dos Islas hacian un Canal dificultoso de navegar; vio mu-
chas Sierras, montañas eminentes, dilatados bosques, y algo estendi-
das campanas. Tueres a lo contrario sereno entro en un d.º de buen
abayo, desde donde se descubrian mucha poblacion, y a lo lejos varias
numaredas como q. los Ind.º por ser algo seco hazian en sus Campos
torca para la siembra, o para hacer Carra de las Guanas q. con el
artificio del fuego amedrentadas se entregan al Carrador; a su llegada
vinieron corriendo hom.º Muget.º y Niños a recibirlo en tanta canti-
dad q. cubrian una dilatada Campaña; Uebaban consigo mucha algodón ha-
lado varias comidas y frutas, calabozas con agua, y mucho pan de
Maiz, ofreciánlo todo esto con mucho agrado a los Españ.º, y levanta-
ndo las manos al Cielo, daban gr.ªs ad.º de q. les hiciese el beneficio
de haver visto aquellos hom.º. Era gente de bella disposicion mas de
ques, y lindas caras, gentiles y bellos cuerpos q. los de mas. El Alm.º
como quedo en todo mandó a los Españ.º q. no les diesen el menor
molesto. Embio 6 personas a reconocer el Pueblo, endonde los recibie-
ron

con extraño contento regalándoles todo lo q. tenían en sus casas, como à hom.^o de los Cielos; entretanto fueron los mensajeros, llegaron unas barcas con gente de parte de vn Rey q. rogaba al Alm.^{te} q. se fue ese à su pueblo, q. allí le estaba esperando con toda su gente. Los Ind.^{os} de esta Vivera entendiendo q. el Alm.^{te} se disponía à partirse, le rogaron por señas q. no se ausentase de ellos, porq. ellos les servían y regalaban con afecto; pero el Alm.^{te} agradeciéndoles Vivero el cortés les esperanzó q. volvería, y partió en sus barcas à la tierra donde le esperaba el Rey, q.^o salió à recibirlo con mucha admirac.^o y contento acompañado de los suyos q. todos ellos venían cargados con frutas y comidas, y viendo q. las recibían agradecidos, no satisfecha su liberalidad corrían presurosos à los lugares à traerles mas. El Alm.^{te} q. no tardaba en la grata y vivera correspond.^o hizo repartir entre todos los Ind.^{os} much.^{os} cascabeles, q.^{os} y cosillas de Vidro, y de Laton; volvióse luego alas Naos, y al verle partir levantaron el grito desconsolados los Naos.^{os} de q. los desase, llamabanle con muchas señas y clamor, y viendo q. no volvía se arrojaban al mar para seguirlo much.^{os} en las Canoas y otros nadando: al mismo tpo se descubrió una multitud de gente en las orillas, y llena una gran campana (q. despues llamaron la Vega Real).

Sábado à 22 por la mañana quise hacerse à la Vela en busca de unas Islas q. decían los Ind.^{os} q. tenía mucho Oro, pero el Tpo era contrario por lo qual se detubo aquel día, y envié alguna gente à percar al Tpo q. llegaron unos Embarc.^{os} de parte de vn Rey llamado ~~tan~~ Guacaganari, q.^o le rogaba q. fuese à su tierra q. le daría q.^o tenía; este era el 3.^o mas poderoso de S.^o Rey q. tenía la Isla; enviéle de pres.^o alg.^{os} comidas, vn Conto de Oro, y una mascara de Oro prolifam.^{te} trabajada à martillo con sus orejas y demas facc.^{os} con propri.^{os} embudadas al vno. El Alm.^{te} q. á casa

paso lo iba la fortuna entraban de la mano al templo de la fama
se esquadronaban à recibirlos à porfia las felicidades; el Rey as-
to y no perdía las coyunturas de hacerse mas dichoso. Envió antes
de partirse por dar contento à otras gentes à los Españ. con el Escriv.
recivieronlos con la acostumbrada afabili^z dandoles de comer, y re-
gabandoles alg. ganillos de Oro. Enviaron à los Navios en 420 Ca-
noas muchas comidas, cantaros de agua dulce, varias frutas y
papagayos, y el Alm. te por cumplir con el Rey Guacaganari, le
envio al Escriv con otra gente à decirle q. el no pasar tan presto
era porq. el mal tpo se lo impedía; entretanto envio el Alm. te 2 Ind.
à un lugar en busca de Oro, porq. el mucho q. haviam recogido en
quellos dias, les aumentaba la gana de conseguir mas. Este dia vi-
nieron à las Naves Españ. mas de 10 Ind. y no hubo ninguno q.
dexase de traer conq. regalar, y obsequiar à los Españ. y los q. no
podian llegar à las Naves, por la multitud, desde sus Canoas quita-
ban, tomad, tomad, tomad el Oro, y frutos de nuevas Sierras. Quedó
el Alm. te sumam. te enamorado de esta Isla por la belleza q. ensex-
raba, como tengo dicho, como tambien por la extremada sanidad
de sus abitadores, y haverle parecido q. aun era ma. q. Inglaterra.

Llegaron el Escriv y los Españ. à la tierra del Rey Guacaganari
q. distaba 3 leguas del Pto. enq. estaban los Nav. salio el Rey acompa-
nado de lo mas noble de su Corte à recibirlos, y despues de aquellos
cumplidos mudos q. suplia la falta del lenguaje, los llebaron à la
Cue y incensandolos, y por delante iban coros de Niños y mug. can-
tando y danzando en señas del contento q. les daba la venida de
aquellos hom. Era la Corte populosa, las Casas bien formadas
de un alto con cituac. suya repartida, deq. se vino en cono-
de la ilustrac. y buena crianza de los Naturas, dabanles deco-
ra con opulencia, puntual servicios y as. res; eran las Viandas
ordenadas con una especeria q. llaman los Ind. Agi, y en España



se nombra pumuerto; acabada la comida fueron entrando con
gran tumulto todos los Naturales, y despues desaludan con respeto
al haqueño á los lopanes, les iban regalando al p. tejidos finos
y granos de Oro. En este tipo entio el Rey con toda su comitiva con
cada de presentes mantas finas de algodón, y planchas de Oro, por
q. el idioma affable de todas las gentes de aquellas Reg. era dar to
do lo q. tenían; el influjo del astro q. lo causaba duro hasta q. los na
turales viendo q. no agradaban con sus dadas, y q. al mostrar el Oro los
hacia locos para la Labor de las Minas, ocultaron las betas, ce
garon las bocas de los minerales, y mucha parte del Oro q. posei
an lo echaron á los rios, diciendo entre si, estos hombr. nos persiguen
por el D. q. adoran q. es el Oro q. nosotros tenemos; echemoslo
á los senos de los rios q. sabiendo ellos q. allí está depositado q.
pretendean (como lo hazen) sacarnos las entrañas.

Como persuado q. llegase á tanto su crueldad, q. auing. los se
gundos conquist. excedieron á Diocleciano; por despojar del Oro
á aquellos inocentes los primeros fueron menos crueles, y les conte
nia la pavidencia de Colon, q. era un Genoves de claro entendim.
y de piadosas entrañas; y assi sero, como despues dire, q. luego q.
el se partio á Castilla, aquellos hombr. q. desp. guardando el D. de
S. Thomas, se dejaron poseer de la avaricia de conseguir el Oro
con passion tan desenfrenada, q. obligaron con sus hostilidades
á aquella mansa humilde generosa gente, á q. les quemaron el
Castillo, y á despojarlos de la vida en una noche á todos, por q.
la liberalidad si la fuerzan á q. de, haze virtud el ser escasa,
y la mas edumbre, si la vanitan, es Justo q. tenga entrañas
de fiero, por q. ni es liberal el q. da forzado, ni es manso
el q. sufre insolencias. Desde el primer paso q. dieron los lo
panes en estas terras ya se ha visto por lo q. he referido, y he

andado escaso, la sencillez de los Ind^{os}, la mas edumbrada qual en
todos, la hospitalidad de todas las nac^{es}, la generosidad conq^{ue} Fran
queaban todos sus bienes; y assi queo desde aora convida
a mis oïentes a q^e vayan observando sin interrupcion estas, y
otras virtudes morales en la dilatada Cong^{ra} de los opulentis
mos Imperios con mas de 300 Reyes, Regulos, y Cariguas en la
tierra firme ^{fuera} de mas de 20 y 300 Islas todas pobladas, y re
gidas de señores natur^{es} q^e se pudieron conquistar sin derramarse
una gota de sangre, pero el desordenado deseo de conseguir mu
cho Oro q^e llevaban los prime^{ros} Españ^{es}, siendo assi q^e los Ind^{os} se con
daban voluntarios a servirlos con sus personas defendese cargar
de los Vivres, Oro y alhajas q^e ellos mismos les daban; adoraban
dociles las imagenes de la Cruz de Christo y su gloriosa Madre
incardos de rodillas con la misma sumision q^e veian lo executaban
los Españ^{es}; ellos mismos rogaban q^e les dieran el bap^{tismo}, porq^e la
gentilidad de aquellos infelices, era una infidelidad negativa q^e segu
ian como ignorantes, y no la defendian como protectores; la menci
on, la embriaguez, el hurto y el homicidio se castigaban con pena
capital; para los Manco, Cegos, Viudas, Viejos, e impedidos haz
ia el comun cuecidas sementeras. Vivian en comun partiendo
entre si los abun^{tos} como si fueran herma^{nos}. Todos sus Princeses se
consideraron desde a sea tributarios de los Reyes Catholicos, a obe
der sus Leyes, y a seguir su fee;:: Con todo esto llego el Ego de q^e
se verificara en ellos aquel, nichil ahabentes, et omnia posiden
tes: todo lo poseian, frutos preciosos, riquezas incomparables, Oro
Plata, Perlas, Esmeraldas, y de repente se hallaron q^e no tenian
nada en sus manos, por estos parece q^e dixo David; dormierunt
communi sum, et nil invenerunt viri divitiarum in manibus
suis: dormian aquellos pobrecitos en la obscura noche de la gen
tilidad



humbles, mansos, y sin cautela alguna, pero luego q^e fueron á des-
pertarlos, se hallaron de repente pobres, y despojados de todas sus
riquezas, porq^e empezaron á ser libera^d. Todo lo q^e subieron los
quillates de su oro, bajaron ellos para el abatim^{to} y el precioso or-
ente de sus Serlas, fue tenebroso ocaso de su dicha. No los discul-
po, ni pretendo alabarlos, porq^e me ciegue la passion de que en los
verdad es q^e los amo, no solo porq^e naci en su suelo, si² porq^e como
co q^e son dignos de ser amados, y q^e se lastimen de ellos, q^e la Ca-
dena de miseria q^e hasta oy los oprime la diviso entre los Juicios
inescudables de D^s. Tampoco es mi intento vituperar á los le-
pañ^{os} q^e son mis Padres, pero lo q^e huviera en los historiadores,
yo lo he de referir con fidelidad defendiéndole á cada uno el campo ab-
uerto paraq^e Juzgue los sucesos como ellos fueron, porq^e tampoco
quiero seguirme de la passion de Español, sus culpas crueldades,
ni con la suave leche de la eloquencia, cubrir la sangre q^e se
derramó sin Justicia, q^e la de toda los Inocentes de rocas con la
de Abel en la tierra, y si yo digo lo contrario los ciertos clamores
de esa sangre, me hazan mentiroso. Es

Recordando el hilo de mi historia digo, q^e el Lunes á 24
de el M^{te} á vea al M^{te} Guacanagari, y se mantubo allí hasta q^e viéndose
sosegada la Mar, se fue á reposar porq^e en no havia dormido en dos dias
y como era calma, el Marin^{er} del timon se lo dejó á un Guamez, esta-
ndo por el M^{te} prohibido entodo el viage q^e con viento, ó sin el Jamar
desasse el Marin^{er} de guarda el timon á otro; q^e á la verdad ellos se halla-
ban sin peligro de baxos, porq^e q^o fueron las barcas con el Escal. al
Carziq^e, reconocieron toda la Costa q^e hai desde la punta hasta el Ses-
tesuete por mas de 3 Leguas, registrando al mismo Tpo por donde po-
dian pasar: y viéndose en Calma muerta, se fueron todos á dormir,
y sucedió q^e la Corriente llebó muy poco á poco la Nave hasta dar

con ella en vna lassa, à cuyo suceso dió voces el Guumete despen-
tando à los Marineros. Cap. 8.º Heald el Alm.º su Nave; y cuando po-
blar entera del Rey Guacanagari. Hombrá Navidad la primera.

gobla q.º hízase en Indias, q.º el curpado q.º el Alm.º pone en sollicita-
estas minas de Oro. III

El Alm.º q.º nunca dormía descuidado, se levantó el prim.º y ordi-
nó al instante q.º arrojasen vna Ancha por la Popa, para poder por el
carle hacerse fuera, hizo disponer el Carrestante para sacar la
nao del peligro, la gente medrosa Tuscando q.º se iban à pieq.º se pusie-
ron en fuga en la barca, conq.º no se pudo hacer con presta la manobra
con la poca gente q.º quedaba, mandó cortar el Tabol ma.º alifan la
lmbarcac.º, pero ni aun esto bastó, porq.º menguaron las aguas tan
de golpe, q.º se quedó casi en seco, y combatida de las olas entre los
arrecifes, rindió abiertos los Costados, y se le fueron quebrantando
las Costillas; llenose al instante de agua, y sepuso la gente ental con-
flicto q.º si huviera ventado con mas fuerza todos infaliblem.º ha-
vieron perecido. El Rey Guacanagari compadecido sumam.º de este
trabajo esplicó con lagrim.º su sentim.º, despachó q.º las lmbarcac.º
pudo de sus Ind.º para sacar à los lspan.º de aquel naufragio, y fue
yo vno en persona con 2 hermand.º y mandó à sus Ind.º q.º no escondie-
sen cosa alguna, quedandese el en guarda de la Popa y demas b.º nes
envió à decir al Alm.º q.º no tuviese pena, q.º el lo auxiliaria, y se-
daria q.º tuviese. Hizo al instante guardar todos los trastes en 2
casas, portaron los Ind.º en esta deca.º con tanta carid.º como si fuer-
an Cathol.º, y en sus Coraz.º dominaba la gr.ª del Esp.º S.º, quis acaba-
da la faena, viendo q.º se arrodillaban los lspan.º à vezes el ave-
M, hizieron ellos lo mismo con toda la devoc.º q.º pudiesen en Ap-
tano, y preguntan doles, q.º d.º adoraban.º Digieron ellos q.º al Cie-
lo, al Sol, y a la Luna.



Miércoles à 20 de Diciembre el Rey contada su Conthe à bordo de la Caravela
la arvisita al Almirante q^o estaba con grande pena de la perdida de su Navio
conoció el Rey en el semblante q^o estaba pesadoso, y le consoló diciéndole
q^o los homb^{os} grandes no debian entristecer el pecho por cosas de poca
monta, q^o bien conocia q^o el Navio le era muy necesario, pero q^o en su tierra
tenia Astilleros, y q^o su gente le contaria q^o arboles quisiese, q^o
el era poderoso, q^o aunq^{ue} le pidiere todo lo q^o poseia se lo daria gustoso.
Consolose el Almirante de ver q^o hallaba magnificencia Real en el pecho de
aquel Gentil: agradecióle el beneficio conq^{ue} le convidaba, y le prometio
q^o el seria fino Amigo en recompensa. Mientras se entretenian en estas
reciprocas cortesanas llegaron muchos Indios q^o venian de varias poblacion
con Chapas y baretomillos de Oro, q^o los daban gustosos en cambio de
cascabeles. Observó Guacanagari q^o al recibir el Oro el Almirante mostraba
el rostro mas placentero, conq^{ue} conociendo q^o aquello le servia de me-
dicina, como procuraba agradarlo, le dijo q^o el le havia traheo una
grande cantidad de Cibao, q^o era una buena tierra adentro de la Isla. Con
esto el Almirante festivo saltó en tierra con el Rey, endonde tenia prevenido
el Principe un opulento banquete, y despues q^o huvieron comido, le pre-
sentó varias alhajas de Oro, y muchos mascaros del mismo metal, dice-
ndole q^o el se havia ido tierra adentro q^o llegaron los Espanoles porq^{ue} fusgo q^o
eran los Indios Caribes, unos enemigos q^o tenia muy sang^{rosos} y cruels; y
q^o assi le disculpase: el Almirante para asegurarse mejor en su amistad
le prometio su perpetua proteccion, y q^o el lo vengaria de las injurias
de sus enemigos, y para asegurarlo hizo hazer alarde de las armas
desembainaron las espadas, y embrazados los broqueles figuraron
al viro una saqui^{ta} rima, disparaban los arcos Turquescos, segui-
ronse despues los arcabuces, y remataron con el estruendoso esta-
lido de la artilleria; quedaron los Indios atonitos, principalmente del ruido
de las armas de fuego, pues les aturdió de suerte el sonido, q^o caian enti-
erra aturridos del espanto. El Rey q^o vio el valor de sus nuevos amigos

para asegurar la alianza, y proteccion q. le prometian defendiendolo
con armas tan aventajadas de sus contrarios, no sabia conq. dadas
tener gastos y contentos a los Españ. El terreno era hermoso, pra-³²
dos alegres, aguas saludables, d.º con buen abrigo; el Almir. q. todo lo
observaba viendo q. los natura.º le convidaban con su tierra, hizo
misterio de la perdida en aquel d.º de su nave: hizo dictamen que
aquel quebranto havia sido volunt.º de d.º para q. el hiziese estancia
en aquella tierra; porq. q.º d.º quiere, de las ruinas hizo laccion
valiose de la oca.º oportuna de las ofertas afables del Rey, deple q. que-
ria en aquella su tierra hacer morada: el Rey se lo concedió pronto ofre-
ciendole todos los Ind.º de servicio q. le fuesen necesarios con este addi-
tio determino fabricar una torre de madera; envio el Rey much.º Ind.º
para q. sirviesen a la fabrica, y los mas de ellos traian planchas de
oro para cambiar por Cascabeles; pusose en obra el Castillo como los
Ind.º q. auxiliaban eran tantos y trabajaban con volunt.º tan amor-
osa, en breves dias dieron fin a una Fortaleza, y plaza de armas mu-
pulida; alegrose mucho el Rey Guatanagasi de ver q. en defensa de
su tierra tenia consigo homb.º tan valerosos, y el Almir. para me-
cesionarle la confianza, y q. viese el poder de más armas, hizo de-
parar una pieza de artilleria al costado de la nave perdida, quedo
el Rey atorito del estruendo, pero mucho mas admirado del trabajo,
pues acabado el tiro, miro el costado de la nave casi deshecho en as-
tillas, conq. quedo seguro de su defensa, y dio motivo al Almir. para q.
le declarara lo q. pretendia, q. era dejar en aquella Fortaleza parte
de su gente bajo de su proteccion mientras el daba la vuelta a España
a dar q.º a los Reyes Catholi.º del Vasallage q. le Juraban los natura.º
de aquellas tierras, significando q. el volviera q.º antes con muchos
regalos para corresponderle a los suyos, y q. le rogaba entre tanto q.
se ayudase y protegiese aquella gente q. le defaba para su defensa. El Rey
prometio q. lo haria, y con esto se despidieron.



Cap. 8.^o Fue el Illm.^{te} puse por nombre à esta primera pobla-
cion Navidad; el grande ayudo, anhelo y vigilancia q.^e tenía por
saber à donde se sacaba el Oro.

El Illm.^{te} para acelerar su marcha, y dar not.^a puntual à los
jes Catho.^s del mas menudo suceso, envio por la Costa arriba un abasco
de Ind.^o en busca de Martin alonso Pinzon con una Carta en q.^e le roga-
ba afable q.^e se viniese presto, porq.^e queria hazer su Repaso à España
en su Comp.^a sin darse por entendido de su desobediencia, antes si se lo
disculpaba q.^e seria el apartarse por algun contra.tpo; volvieran los Ind.^{os}
diciendo q.^e havian navegado mas de 20 leg.^{as} y no havian encontrado
q.^e vieron si un Rey muy poderoso q.^e el y todos sus vasallos trahian col-
gadas al Cuello Joyas de Oro; alborotose la gente, y altercaban
con el Illm.^{te} q.^e no era cosa de volverse à España, sin ^{en} descubrir a
quel Reyno tan opulento, q.^e se diferiese el Viage hasta q.^e ellos huvies-
en conseguido por rescate, ó por fuerza el Oro q.^e aquellos Ind.^{os} teni-
an: el Illm.^{te} procuró sosegarlos con el contento q.^e tendrían de re-
ver à Rey à España, y los premios q.^e los Reyes les daría en Justa re-
compensa de sus trabajos. Una mañana deseoso de conocer la riqueza
q.^e tenía el Rey en su Corte, fue acompañado de otros, como q.^e iba à ap-
searse, à tpo q.^e salió un Heurto del Rey con una comitona muy lucida
y lo llebó à su Casa, en donde con ostenta liberal, le dió de comer, des-
pues vino el Rey, y con mucho contento, le dió much.^{os} abrazos, y des-
prendiendose del Cuello una Cadena de Oro con una grande plan-
cha, se la echó en los ombros al Illm.^{te} Pasando con estos estabona-
q.^e haria prisioneros amantes las voluntades de los Españ.^{os} por en-
raba el infelice el dictamen, porq.^e con aquellos anillos de Oro iba tra-
bando las Cadenas del orable capitevenio en q.^e haria de esperar
gemiendo el con toda su Nacion, como despues lo dió el or.^o este
ago, y ultimo estexomunio de todos ellos, pues q.^e haria en la ^{del} Ind.^{os}



q. caan mas de 4 millos de gente a los 40 años de la Cong^{ta}, ya
todos harian perecido, porq. lo dieron todo, y porq. llego el dia q.
no tenian mas q. dar.

Sentaron al Alm.^{te} en una silla con espaldas bajo una de
las q. usaban los Ind^s, q. eran muy lindas bruñidas y lucientes co-
mo si fueran de arzabache; el Rey con su team^{te} se sentaron en otras
y entre la pasta volvió a tocar con destreza su partida significa
ndoles q. les querria traer muc^{ta} dadas; dioles q. alli les dejaba
a los Españ^{es} para defensa de su tierra, y q. ellos les permitieran
paso libre a las minas del oro, socorriendoles con los viveres necesar^{os},
q. el les seria muy amig^o, y q. a su retorno de Castilla les traerian
muc^{ta} cosas apreciables. Respondieron q. lo harian gustosos, y con esto
se despidió el Alm.^{te} Volviese a dormir a bordo de su embarcacion, adon-
de al otro dia por la mañana, fue a visitarlo un Sobr^o del Rey, Jo-
ven gallardo con un manto prendido con brachos y varias sobrepues-
tos de oro con vestro serio, y con gesto afable. Al instante q. el Alm.^{te}
lo vio, despues de las prime^{ras} cortesias, le preguntó por las minas
del oro; el Moro refirió en su Lengua varios lugares q. el Alm.^{te} escu-
bió puntualm.^{te} pero errando en los acentos, y pocas cosas q. no sabia la
lengua; entendiose q. el team^{te} del Rey q. se hallaba pres.^{te} tomó gran
de-sentim.^{to} por la ligereza del Sobr^o en haver referido los minas
y aunq. no se entendió lo q. decía, se le conoció en la alterada del rostro
el enojo. Perdóneme Colon q. su demasiada avancia despiertó los
zelos en los Ind^s, y sus muc^{tas} preg.^{tas} les dieron a conocer q. el oro era
estimable, pues antes lo daban como cosa baja, y ya lo ocultan, co-
mo q. tiene precio. Despidiose el Sobr^o, y a la noche el Rey le envió
una gran mascarada de oro, rogandole q. le embiase una palangana
q. se lababa las manos, y un Tazas q. le haria parecer bien



q. eran de estano, metal q. por no conocido estimaban mucho, así
estimaban el Oro q. lo cambiaban à tan bajo precio.

Domingo à 30 de Dici. salió el ~~Blm. te~~ ^{bizarramente} vestido de su
nario acompañado con la mas lucida gente à comer con el Rey q. le tenia
convidado; esperaba los en tierra el Principe acompañado de mucha
seria y magestiosa Corte, porq. en la occas. harian llegado por via, y
cortejar à los Españ. 5 Reyes con los mas nobles de sus vasallos vestidos
con toda la gala de su usansa, adornados los pechos con soles de Oro, y se
ñidas las Cabezas con Coronas del mismo metal brillante. Dióle un
abrazo amoroso Guacamaganai, de q. eran tributarios aquellos Reyes,
Uebolo del brazo, y los mismo hizieron los otros Reyes con los ptales
Españ. Entraronlos en uno de los Palac. del Rey poco adornado, pero
sumptuoso segun el estilo de aquellas gentes: hizo sentar al Blm. te
en un asiento igual al suyo q. no tubo, hasta q. destocandose una
nica Corona de Oro q. le señia las señas, se la puso al Blm. te en la Ca
berza; los otros se fueron quitando las suryas, y regalando las todas al Bl
m. te como q. con esta franca demostrac. le harian S. de su Reyno
y le estimaban ya como su Soberano. Aunq. el Blm. te era advertido,
dióle golpe de admirac. sea entre gentiles tanta cortesania, y sen
tia su generosi. no tener otros dones preciosos conq. corresponden, y
pero tambien se mostro generoso, quitandose del Cuello una vistosa
banda adornada con artificio de much. Cristales y Vidrios de vari.
y vistosos colores q. en aquel epo, aun en España se estimaban con
aprecio, y se vendian con valor, se la puso al Cuello; destocose de una
montera de grana fina q. aquel dia havia estrenado, y se la puso
al Rey en la Cabeza; cabrole unos Zapatos colorados, y le puso al
dedo una sortija grande de plata; no es ponderable el gusto q. mostro
el Rey con recibir estas ddivas, pres. te conq. Jusq. q. quedaba mas poder
Luce

Luego pusieron la mesa en la espaldada acostumbrada, y acabada la comida se despidió el Alm.º y fueronlo acompañando 2 Reyes de aquellos, q.ºnes al despedirse le regalaron 2 planchas grandes de oro. Retirase el Alm.º á su Canavela, dándole ad.º como tan buen Católico infinitas gracias por sus misericordias, pues ya veía q.º la divina mano no havia tocado en los fines de la tierra con fortaleza, y todo lo iba disponiendo con suavidad, porq.º aunq.º aquella gente como q.º era mansa, liberal y afable, los excesos q.º notaba en ellos, los veía como impulsos de influjo de superior virtud. Con ellos lleno de Jubilo á los q.º haviam quedado en la barca los much.º obsequios q.º en aquel día le haviam hecho los naturales, y los q.º se haviam quedado en la nave no estaban menos contentos, porq.º en aquel día haviam cambiado mucho Oro por Cascabeles.

Hallabase ya el Alm.º havendo descubierto much.º riquísimas Islas todas pobladas, regidas de Reyes y Cariques, y con noticia de la tierra firme, el Oro q.º tenía recogido en cambio de 4 q.ºs de Viecho, era mucho, y mucho mas el q.º graciosam.º le haviam regalado; los Ladrillos de la tierra, finos tejidos, y varias gentes, eran bastantes señas para desengañar á los de España q.º tanto se le opusieron á los otros Reyes, q.º no quisieron creerlo, y de esta asombro á todo el mundo con haver vencido el orgullo soberbio de los mares el inconstante choque de los Vientos, y con rumbos nunca imaginados haverle dado al mundo otro nuevo mundo: por esto, y porq.º ya lo llamaba d.º á Castilla, paraq.º fuese instrum.º de la dilatación de su espiritual Imperio, y de la predicación de su E.º y de su gloria; estando como dije ya, perfeccionada la fortaleza mandó aderezar los Navios, tomar agua, y leña; el Rey q.º le veía disponer pronta la partida, le protegió de Lan, y de los de



mas fuertes de la tierra, porcaño salado, y todo q^{to} pudo darle; echo la
voz entre los Españ^{os} prometiendo q^e serian premiados, los q^e quisie-
sen quedarse en aquella Fortaleza, q^e el les prometia dar presto la
vuelta, y recompensarles la fidelid^d. Convidaronse much^{os}, y aun ca-
si todos quisieran quedarse, porq^e ya el Oro se havia hecho escasez
los Coron^{es}, pero de todos eligio 30 q^e le parecieron de mejor disposi-
cion robustos y alentados para mantener la D^{ha} Fortaleza; despues
por Cap^{ta} a Diego de Azaña con amplios poderes, como el los tenia de
los Reyes, y en caso de muerte a Pedro Gutierrez: desp^o vn Cirujan,
vn Carpintero, vn Calafate, vn Artillero, vn Sastre, y de otras ofi-
cias algunos; despues Viscocho, y vino, y de los bastim^{tos} de Castilla
y les desp^o todos los Escates de Cascabeles, y demas cosillas, q^e eran
muchos; despues toda la Artilleria de la otra Na^o, y ya estando
para partiase, los Junto^o á todos, y les dijo de esta manera. La sa-
beris amigos, y sea ma^o vna las muchas piedades q^e hemos recibi-
do de mano del D^o de las misericord^{as}, pues á nosotros entre tan-
tos q^e son los hombr^{os} del mundo, nos ha elegido con singular pro-
vid^a para vna de las maiores obras q^e hasta agora se cuentan en
los siglos; nosotros somos los instrum^{tos}, y legados de ese grande
D^o q^e hemos venido á divulgar su fee á unas gentes tan lejas,
q^e el mundo no conocia; y pues para esto no tubimos merito pro-
prio, porq^e ha sido solo gratuito don de su misericordia, deve-
mos reconocer el beneficio, y rendirle humillados infinitas
gra^{as}; el D^o q^e nos trae libertandonos de tantos peligros, es el
q^e se hade quedar con nosotros, y para obligarle á q^e sea franco en
sus piedades, á q^e prospere nros fines, á q^e os proteja en este desam-
paro, y os mantenga libres entre todas estas Naci^oes, ha
necesario q^e vosotros le seais fieles amantes, constantes y



Caritativos vnos con otros, fieles en guardar los divinos preceptos,
exemplares en vnas operac^oes, modestos en vnos d^{os}, sobrios en el
comer, paraq^e viendo los gentiles q^e sois adornados de virtudes, co
noscan q^e el D^o q^e seruirnos es perfecta; y enamorado de la mansedun
bre y bondad de n^{ro} d^o le adoren, y conoscan como nosotros: este es el
primera destina^o a q^e somos venidos a desvanecer las neq^uas tene
blas de la gente y con las lucas del Evangelio; y assi si nosotros dege
necais de las obligac^oes de xp^oianos manchando v^{ras} consciencias
con la mescla de sus mugeres, y con el desordenado deseo de su Oro, to
do lo hemos perdido, y la gloria q^e hemos conseguido con esta accion
Eroica, quedaraⁿ manchada con perpetua infamia por todos los si
glos, porq^e nosotros con esta accion, nos hemos hecho homb^{es} memoria
y assi si n^{ras} acc^oes son vituperosas, seraⁿ despreciable n^{ra} fama y
si son nobles, seraⁿ n^{ra} posteriq^e gloriosa. En nosotros desp^o vinculado
v^{ro} honor, obrad bien q^e de d^o tendreis el premio, y en volviendo yo
de Castilla, tratareⁿ de n^{ras} Reyes la recompensa. Estudiad el ydrio
ma de los Ind^{os}, q^e os amaran mas, q^o os entiendan mejor, pero no
os degeis conocer de ouate, q^e alcansen ellos q^e llebais codicia del oro
en los rescates, paraq^e si tal conocen, llegaraⁿ tempo de q^e os aborrescan.

Desp^o q^e acabó el Al^{te} de hablar, respondieron todos, q^e de
muy buena gana harian todo lo q^e les mandaba; estimaronle los con
sejos, aunque despues usaron muy mal de las ilustrac^oes, paraq^e los d^{os}
libros del Oro ya tenian altares en sus pechos; y assi breve apostata
ron del Cuito q^e solian ofrecerle a las virtudes. El dia sig^{te} passó
a la Corte del Rey a despedirse, y estando pres^{tes} sus Carziq^{os}, los
abrazó a todos con una ternura como q^e los amaba; rogoles en
carecidam^{te} q^e cuidasen de sus Españ^{os}, q^e alli quedaban con el des
tino de defenderlos de los insultos de sus Enemigos; Respondio el Rey
con todos sus Carziq^{os} q^e se partiese sin cuidado, q^e ellos quedaban
obligados a servirlos, regalarlos, y defenderlos: agradeció el Al^{te}



afable, se despido amoroso, y se volvió á bordo á dar las últimas dispo-
siciones para su partida. = Libro 2.^o, Cap. 1.^o. Fue el límite se parte
para Castilla. =

Vienes á 4 de ene. de 1493 haciendo hecho prim.^o las depreca-
ciones de buen Apatino, salió el límite del d.^o de Navar, y navegó al desta la Cos-
ta de la Española, la vuelta de un monte muy alto, q. llamó monte de Apto;
aquella noche surgió en un d.^o q. le pareció bien. Sábado á el día siete
volvióse á hacer á la vela siguiendo la misma Costa, y encontró una Isle-
ta, á donde havia buenas Salinas, entró en el d.^o y era tan hermosa
la Isla, q. aun haciendo visto tantas, le pareció mejor q. las demas.
con mas justa causa la aplaudiera, si supiese entonces q. estaban
alli fronteras las opulentisimas Minas de Cibao, q. despues dixeron
tantas Cantidades de Oro. El Domingo salió del d.^o y á pocos pasos se des-
cubrió la Caravela Pintada, q. ya sospechaba el límite q. havia partido
para Castilla, y temia q. con los Reyes Cathol.^{os} para disculpar su imo-
bed.^o le levantasen algunos Capit.^{es} en contra: venia viento en Popo-
razia la Embarcacion del límite acordaron de volverse al d.^o de donde
havian salido para juntarse. Llegó Martin Alonso Pinzon, y le
dio la satisfacc.^o q. pudo al límite, diciendo q. no havia sido culpa su-
ya el apartarse, pero el límite como prudente y sagaz, aunque lo cono-
cia culpado, dio á entender q. quedaba satisfecho, q. ay deca.^o q.
es imprudencia va la exec.^o de la Justicia, y el silencio el venturoso
mas seguro para la pena; y aunque sabia q. Martin Alonso havia
rescatado mucho oro, y repartida entre los Maxi.^{os} la mitad, reser-
vando para si lo de mas, sin acordarse de los Dios N.^{os} calló por en-
tonces para dejarle dormir mas confiado. Por un lado del d.^o en q.
se hallaban suatos, desahogaba un caudaloso Apatino Rio, cuyas
orillas bañadas de las Luces del Sol, brillaban como si las arenas
fueran acrisolado finis.^o oro, y aunque por esta repartida
la gente no se pudo detener ~~traxeron~~ al examen, llamaron de comun consenti-
miento.

el Rio del Oro. / Miércoles a 9 de Oct. se hicieron a la vela, y ya al amanecer llegaron a vn d.º q. llamaron punta Vofa, en donde tomaron vnas tablucas tan grandes como vna Rodela; afirmó el Almirante q. havia visto alli 3. Siervas con forma, cuerpo y cara de hombre, aunque no tan hermosas como las q. vingen los doctos, y las dibujó a los pintores. Llegó de paso a dejar en vn d.º a 2 Ind.ºs q. havia tomado por fuerza Martin Alonso; y luego el día 11 navegó a Seg.º y entró en vn d.º de donde se divisaba vna muy alta sierra, y porq. estaba casi toda vestida de nieve, la llamó monte de plata; y navegando la Costa con las Coar.ºs en favor, encontró muc.º Cabos, a q.ºs fue poniendo nombres maravillado de la grandeza de la Isla, y la llamamos de montes y llanos; entre estos encontró vn d.º tan peregrino q. le llamó d.º Saena, y para mejor significar su hermosura, le puso Cabo de los Enamorados. La Baía tenía 3 leg.º de ancho, y en el medio vna pequeña Isleta; entró la barca a tierra por agua, en donde encontraron muc.º Ind.ºs armados con flechas, dardos, y lanzas, pero los recibieron de paz; rogaronlos Españ.ºs a vno q. pasase a hablar con el Almirante, aceptólo luego, y llegado q. fue a bordo, preguntóle el Almirante por los Ind.ºs Caribes, señalóles arria el Oeste: luego le preguntó en donde se hallaba el Oro, y mostró el Indio vna Isla q. despues se llamó S. Ju.º, y dijo q. allí se hallaba Guanin, q. es Oro blanco de color morado q. los Ind.ºs estiman en mucho; mandóle dar de comer, y le regaló alg.º q.ºs de vidrio, vnos pedazos de paño verde y colorado, y mandó q. lo llevaran en la barca a tierra. Estaban emboscados mas de 50 Ind.ºs coronados de penachos de plumas de varios colores, manchados a trechos los cuerpos de diversos tintes q. hacían del Topp de las yerbas, todos armados esperando a q. llegasen los Españ.ºs para matarlos, divisólos el Indio, y pudo tanto persuadirse q. les hizo dejar las armas, y vinieron mansos arria la barca, compararonles por mandado del Almirante dos arcos, y persuadiendo les



à q̄. vendiesen mas, mostraron enojo, y amagaron à ponerse en ar-
ma, pero los Castell.^{os} (q̄. eran 7) se armaron con ellos con tal impetu
q̄. les hicieron poner en fuga desordenada, y hurieron muerto
muchos, si los quisieran seguir, pero à mo solo le dieron una gran
cuchillada, q̄. bien pudieron tomar los de mas escarm.^{to}. El Alm.^{te}
q̄. era benigno sintio mucho el q̄. se huviese derramado sang.^{re}
aunq̄. despues disp. q̄. era corr.^{te} q̄. talvez experimentaràn el
riesgo de nras armas.

El dia sig.^{te} se pobló toda la Ribera de innumerable maqui-
na de gente q̄. venia con su Rey; sospechó el Alm.^{te} q̄. venian à
vengarse la injuria del dia pasado, mandó p̄.venir las Damas
para la defensa, pero luego se entendió q̄. venian de paz, porq̄.
el Indio à q̄. havia regalado, les persuadió al Rey, y à los dem.^{os}
q̄. eran unos homb.^{os} nunca vistos, y mui liberales q̄. le haviam
regalado cosas de mucho aprecio, y q̄. solo se contentaban con
el Oro, porq̄. segun las much.^{as} p̄.req.^{tas} q̄. le hacian conoçia, q̄. lo
estimaban mucho. Vino el Rey abordo con mucha desu gente,
el Alm.^{te} lo recibió afable en los brazos, mandole dar de comer
y le regaló alg.^{os} pedacitos de paño, q̄. tas y Cascab.^{os}, conq̄. se despi-
dió mui contento. El dia sig.^{te} le envió un gran Regalo al
Alm.^{te} mucha comida y frutos de la tierra, y una mui her-
mosa Corona de Oro; entre los mensajeros venian 4 Manca-
bos mui hermosos, corpulentos, y airosam.^{te} formados; acari-
ciolos mucho, porq̄. determinó traerse los à Castilla.

Miércoles à 16 se partió, y arduó 16 Leg.^{os} y los Ind.^{os} le
iban enseñando varias Islas, y noticiando la riqueza de ellas
afeaban el barbarismo de sus Naturas, diciendo q̄. comian Car-
ne humana, y aunq̄. quisiera reconocerlas, mandó tomar la
via de Castilla, por dar gusto ala gente q̄. lo deseaba, y porq̄. el
Tpo era fresco; hizo fe mar afuera, navegó much.^{os} dias felicem.^{te}

encontrando de continuo atunes, alcatrazes, y muchos otros
Pasa. Hasta Montes 12 de febre. q. se hallaba el *Alm.^{te}* ³⁷ casi
en tanta altura de las Islas de los Azores, encasose enf-
urecido el mar, y soplando con tenaci⁷ y pujante el viento, co-
rrio toda aquella noche torm.^{ta} deshecha à palo seco hasta
la amanecer q. fue serenando el tipo, pero (spre temiendo el na-
ufragio, porq. las Cazarelas iban haciendo mucha agua, y
como eran pequeñas las maltraban mucho los repetidos golpes
de las olas; pasaron la mañana del miércoles con peligro, pero
toda la noche con una terrible espantosa torm.^{ta}, porq. ya como
encontraba el mar entumecido y alborotado, sopló de la pa-
rte contraria con fuerza el *Vacán*, y se formó en poco tipo un
torbellino de montes de agua, y como se azotaban unas con otras
las olas encontradas, serraban el paso à la lmbarcac^o, y con los
vaibenes inciertos, la ponian en el amargo conflicto de perder-
se. Descaban la mañana por ver, si con la riza de la aurora se
serenaba la soberbia furia de los vientos, pero salieron vanas
las esperanzas, porq. aunq. abrió el dia, casi no rayó la luz;
el cielo opaco cubierto de tenebrosas nubes cubria al sol, y au-
mentaba la bozrasca. Creció el desconuelo en los q. navegaban
con el *Alm.^{te}*, porq. no divisando la Cazarela à vista, la dieron por
perdida, y ya esperaban por instantes su naufragio. El *Alm.^{te}*
en tanto peligro, acudio al *Remedio del Cielo*, y mandó q. se ec-
hasen suentes, sobre q.^o havia de ir por todos en *Comeria* à la
viagen de *Guadalupe* en llegando a tierra (estelo de *Navreg.^{tes}*
ofrecer Votos à *D.^o* q.^o se hallan entales peligros) echaronfe los
votos, y le cupo en suerte al *Alm.^{te}*, hombre *Felis* por ciento, q. se
encontraba al Cielo desu parte, para ser el prim.^o en las acci-
o^{es}icas. Hicieronfe despues varios votos, y el viento no cesaba,



Levantose en el Navio otra tempestad de suspiros y lagrimas,
pero el pecho del Almirante (spie constante, y nunca rendido á las
calamidades, porq. nació para las. En el mayor conflicto
hizo la accion mas noble, conq. lo Jusep mas famoso. Sin per-
turbarle los gemidos, sin espantarle el miedo de la fiera hor-
rible de la Muerte, q. ya miraba, escribio en un pergamino
y demarcó los sitios de todas las tierras q. havia descubiertas,
metio el pergamino en un tonel grande bien formado, y lo echó
al mar, dando á entender á los demas q. era alguna reliquia
para q. ya q. el mar lo sepultaba, no le ahogara la fama: havia
tomado el solo la gloria de pisarle el orgullo desus olas al Occid.
y parece q. este envidioso, queria ahogarle la gloria de q. llega-
se á España á divulgarlo; pero Colon astuto hecho en el mar
el deposito de su gloria para q. el mismo mar sin saberlo q. se-
hacia, la llebase á la tierra. Pasó aquella noche no con tanta
tormenta, y Viernes á 15 de Febro. por la mañana vieron tierra
que era la Isla de S. Marta una de las de las Arzobis; levantaron todos el quita-
vando reconocidos infinitas grías á D.º cambiando las lagrimas en pla-
ceres. El Almirante q. en aquellas dos noches no havia dormido sufriendo
en el Combate el rigor de la agua y viento, se hallaba fatigado, y no pu-
diendo tenerse por grandes dolores q. sentia en las piernas por vehe-
mentes dolores q. le affligian, se retiró á dormir.

Entre tanto procuraban bordeando con mucho trabajo acerca-
se á tierra, porq. aun toda via duraba la tormenta. Llegaron á la tanz-
de arna, de donde luego salieron en una barca á llevarles Pan, ga-
llinas, y otros refrescos de parte del Gov.º de la Plaza q. era amigo
del Almirante. El Martes á 17 de Febro. mandó el Almirante q. saliese la mitad de
la gente en proce.º á una Camita de nra S.ª q. estaba allí cerca, y q.
en volviendo, el saldria con la otra mitad, y rogó á los Pontífices

q. le trajesen un Sacerdote q. le dixese Misa. Saadaban los Maxim.
en volver, de q. el Alm.^{te} entao en sospecha de q. les huviese sucedido
alguna fatalid., pero luego se desengano porq. tubo not.^a q. el Gov.^{or} de
aquella plaza los havia hecho prisioneros. El Alm.^{te} envio a decir
al Gov.^{or} q. ponga siendo amigos, y haviendole obsequiado con el Respe-
co le havia hecho prisionera su gente? Imas haviendo paces en
tue las 2 Coro.^s q. el trahia pasaportes de los Reyes de Castilla; a q.
respondio el Portugués, q. el hacia aquello por mandado de su Rey, en-
vio el Gov.^{or} una barca con Jueces y Secret. para q. se informaran de las
patentes, conq. satisfecho el Gov.^{or} le restituyo su barca y su gente en
tan oportuna ocasi.^o q. con buen tempo pudo hacerse a la vela la vuelta
de España.

El Sabado a 2 de Marzo padecio una deshecha torm.^{ta} y vi-
ndose ya sin esperanza de Remedio, acudio, como spre solia, al Cielo
mando q. se sorteara una Vomeria para S.^{ta} M.^a de la Santa en Hue-
bra, y cayo la suerte al Alm.^{te}; andaba sin duda el Cielo en favoreciento
pero para q. los beneficios no le inflasen el Corazon, le mezclaba d.^o
las dhas. con las amarguras, porq. no fuese enojado, y reconociera
spre q. solo venian de la mano poderosa los lustres gloriosos de sus he-
chos. Duro la torm.^{ta} hasta el dia Lunes, en q. reconocieron la tierra y
por huir la torm.^{ta} q. no se havia acabado, entro en el d.^o de Voca, de
Santa tierra de Portugal, dexando absortos a todos los Paisan.^{os} con su
ara.^o, porq. decian q. nunca havian visto el Max tan tempestuoso.
Hallabase el Rey de Portugal en Valparaiso, escribiolo N.^o Nptl. q. los Reyes
de Castilla sus soces lo havian hecho su Alm.^{te}; y q. le havian dado licen-
cia para arriar a qualquiera d.^o de la Corona de Portugal, en caso
de necesid., q. se sirviese su Alteza de dar por bueno su ara.^o, y q. le
concediese licencia para pasar a Lisboa a besarle la m.^o, y satisfacerle
q. el no venia de Guinea, sino de las Indias Occident.^{es} Mientras
venia la Resp.^{ta} el Gov.^{or} del d.^o entendia prenderle, para lo qual, le or-
dino q. se desembarcara llebando consigo las licenc.^{as} de su Rey



M.º Apºll enrió á decia q. el no devia obedecer á nadie porq. era Almirante
de los Reyes de Castilla, q. no le era conu.ªe salia á tierra, q. si lo lleban
an prision. el cedencia á la fuerza: enrió el Gov.º q. nes examinaron
sus patentes, y reconocido ser cierto, pasó ala embarca.ª y le hizo
honorosos obsequios ala persona del Almirante.

Cap. 2.º Lo q. le pasó al Almirante con el Rey de Portugal
y la Resp.ª q. tubo de los Reyes Cathol.ºs

Luego q. se divulgó la not.ª en el Reyno de Portugal del feliz arribo de Colon
del retorno de sus descubrim.ªs prometidos, como todos los tenían por increíbles
y fabulosos, entraron en tanta admirac.ª q. aun de los lugares mas lejos vini-
eron muchos hasta la Maxima trahidos de la curiosidad de ver á un hombre
tan grande. Espantabanse sobre manera de mirar los Ind.ªs gente nunca
vista, los Ind.ªs y varios efectos q. Colon trahia consigo. Recivio una carta
del Rey de Portugal en q. le rogaba q. pasara a verse con S.ª.ª, y aunque inte-
rioram.ªe sentia alguna desconfianza, la disimulo prudente, y luego
se puso en camino, adonde halló q. el Rey le havia mandado que venia go-
sadas con todo el regalo p.ºle, p.ºalm.ªe en la Corte de Lisboa, en donde de
orden del Rey le ofrecieron hasta dinero. El dia q. llegó lá donde el Rey esta-
ba, salieron á recibirlo con pompa magnifica todos los Cavall.ªs de la Ca-
sa Real, y como si fuera un Principe le acompañaron hasta el Palacio, en
donde el Rey le recibio con tanto honor, q. le mandó en su presencia sen-
tar; preguntole con menudencia todos los hechos de su descubrim.ª, el
n.º de tierras, los frutos, y riquezas de ellas, la demarcac.ª de sus tierra-
ci.ªs, á q. respondió el Almirante con puntualidad; como la cosa era grande, pre-
ocupó el animo del Rey, y sin poderlo disimular, le dijo q. en fuerza
de las Capitulac.ªs hechas con los Reyes de Castilla aquellas Cong.ªs toca-
ban á la Corona de Portugal, á q. replicó Colon, q. el no sabia las Capitula-
ci.ªs acordadas entre las 2 Coron.ªs q. los Reyes de Castilla le haviam manda-
do, q. no fuese á la Mina, ni á Guinea, q. q. se alcesen vos Seg.ª.ªs á
fuerza de las Cong.ªs del Reyno de Portugal, y q. por vando publico se manda



q. dirulgo assi con todos los d.^{tos} de la Andalucía, a cuya Esp.^{ta} rep.^{ta} co.
el Rey q. el no haria menester terceros para su demanda; displo q. se
podia partir q.^{do} quisiera a Castilla, q. pidiese todo lo necesario q. se
le daaia: despidiolo el Rey mostrando mucho sentim.^{to} de haver perdi-
do aquella buena ventura; y aun por esto se morio vn adulador a de-
cirle al Rey q. si gustaba el le quitaria secretam.^{te} la vida a Colon,
desprecio el Rey la oferta, porq. en los pechos reales no entran los in-
tereses por manos de la villania. Despidiose el Alm.^{te} agradecido de
la benigni.^d del Rey, y en el 11 de marzo salio acompañado de los
mismos Reyes y Cavalle.^s de la Corte con vn crecido nu.^m de la ad.^{le} de
q. ya le vitoreaban como famoso. El Rey dio o.^{ra} de q. el camino se le
hiciera todo obsequio, y de mas de esto le regalo 20 ducados, q. en
aquellos tiempos exa.^{re} sufragio de considerac.^o

Luego q. llego al bordo de su Caravela se partio para Sevilla,
y el Viernes 15 de febrero de la Marea paso la barra, y entro con im-
ponderable placer en el P.^{to} de donde havia partido dia Viernes ta-
mbien a 3 de agosto del año pasado, haviendo tardado en el viage 6
meses y medio. Salto en tierra, en donde lo esperaba una multitud
de gente q. alborozadas le daban en voz alta el bien venido, y no
se acababan de persuadir, aun mandolo, q. aquel hombre havia
cumplido la azaña q. tenia prometida: luego al instante envio
vn Correo a los Reyes avisando de su llegada, y por maior envio una
Relac.ⁿ de su viage, dejando lo individual para la vista: la Resp.^{ta}
de los Reyes le alcanzo en Sevilla, q. contenia el placeme del bu-
en ar.^{to}, ofreciendole muc.^{da} mercedes, y honras, y q. pasase luego
a verse con sus Alte.^s para disponer todas las providenc.^s q. fue-
ran necessa.^{rias} para la nueva Cong.^{ta} de aquellas tierras, y q. si
hallase con.^{ven}te de ser en Sevilla aloj.^o dispocic.^o conducentes, q. se
le daba poder para q. en persona de los Reyes lo mandase. El sobre-
escrito de la carta decia: A N.^{ro} Ap.^{to} Colon Alm.^{te} del Mar Oceano



Reyes, y Gov.^{or} de las Indias q^s. se han descubierto en las Indias:
luego respondió enviando una memoria de los Navios, gente, pel
trechos, municion y vitualla conv.^{te} para volver a las Indias.
Pusose en camino para Barcelona con 7 Ind.^s porq^s. los de mas se
harian muerto en el Camino; salianle de los lugares al enque
ntro a aplaudirlo famoso, porq^s. ya se havia estendido en toda
la tierra lo illustre de su nombre.

Llegó el l^{im}.te a Barcelona a mediado del mes de abril
mandaron los Reyes q^s. se le hiziese con fausto un solemne Rec-
e-
vim.^{to} al qual salieron todos los grandes y señores de la Corte
el Cabildo de la Ciud^d con tanta gente q^s. no cabian por las ca-
lles maravillados de ver al l^{im}.te a los Ind.^s a casa, y de mas
cosas q^s. trahia, q^s. todo como nuevo y nunca visto daba q^s. refle-
xionar a la admirac.ⁿ Los Reyes poseidos del contento para
hacerle mas crecidas honras a su venida, hizieron poner en
publico el estrado, y solio Real, adonde se defaban ver sentados
con el Principe M. Ju. muy placenteros: al llegar el l^{im}.te se puso
el Rey en pie; honor grande, pero venida accion precisa accion
porq^s. al ponerse aquel vasallo tan conculento a sus plantas
dandole tantos dominios, y Monarquias, le levantaba el solio
mas eminente. Pusose a los pies del Rey Colon con un nuevo
mundo; besole la mano, y luego le mandó el Rey q^s. se levanta-
ra; ya le tenian prevenida silla, y le hizieron la honra de
sentarlo en sus Reales precenc.^s Fue refiriendo en voz alta
con sociop, y con modestia todas las mercedes q^s. d.^s le havia
hecho.

Naviamente dado d.^s dulce afluencia en el decir, supo dibu-
jar tan al vivo la tristeza de los trabajos, la inconstancia
desconfiada de sus gentes, la hermosura de las tierras, la fru-
tidad de los Valles, la frondosidad de los bosques, la rapidi-
dad



caudalosa de los rios, la armonia sonora de las aves, la variedad
 numerosa de los peces, la docilidad de los naturas, y la copia
 crecida de riqueras, como se convenia con el uso q. de
 se mostraba, q. los Reyes entre enternecidos, y alegres sin
 poder ya contener las arenas del Jubilo, se postaron
 arrojados en la tierra, y levantando las manos al cielo,
 dieron infinitas gracias al Criador, a q. compania la Capilla can-
 tando el Te Deum. Acabada esta se ceremonia, le concedieron
 los Reyes todos los privilegios condicionados q. se le haviam
 prometido en las Capitulac., y para glorioso timbre de su fa-
 ma, le dieron las Armas Reales de las dos Coronas de Castilla y
 aragon, q. las pusiese en sus Armas con otros genoglicos que
 significasen el descubrimto. Honraron tambien a sus ^{hermanos}
 M. Barth, me y M. Diego. spie q. el Rey salia, para darle Caezas al
 honor, llevaba al lmo. a su lado, y para q. le honrasen los señores,
 y grandes, se esmeraba en hacerle favores notables, acuyo ex-
 emplo el Card. de España M. Pedro Gonzalez de Mendoza gran
 de D. por su nobleza, llebo consigo al lmo. a comer a su casa,
 q. lo sentó en el primer lugar de su mesa, haciendole servir
 cubierta y acompañada la Vianda, y entretanto q. comia, m-
 ando tocar Clarines, y hacerle Salva.

Con estas y otras honras se conquistó el lmo. los afectos, y
 respetos de toda la Corte; el deleite de las conversac. era lo
 famoso de sus hechos; solo con su presencia hacia muc. hombres
 grandes, porq. al verlo, renacia en los animos el deseo de hacer
 obras eroicas para conseguir premios tan aventajados; conq.
 con esto se enoblecian los animos, y se hacian los homb. maio.
 porq. el hombre excede q. enoblece los pensamientos, y assi se fue-
 ron



conviniendo mucho á acompañarle á las Conq^{tas}, no tanto por los intereses del Oro, q^{to} por emprender acc^o grandes, y hechos por tentosos, porq^{ta}. vn ánimo así magnífico, es modelo para q^{ta}. muchos se ennoblescan.

Cap. 3.^o Que los Reyes Cath^{os} dieron q^{ta} al Papa del nuevo descubrim^{to}, y lo q^{ta}. S. Santi^o concedió á la Corona de Castilla, y Leon.

Como quiera q^{ta}. ni por d^o natural. de gentes, ni por ninguna lei divina deven ser los Reyes gentiles despojados de sus Coron^{as}, echados de sus territorios, desposeídas de sus tierras, y dominios, ni ay Jues en el mundo q^{ta}. les pueda fusgar, menos q^{ta}. los gentiles inquieten á las otras Naci^oes con guerras y hostili^{dad}, q^{ta}. entonces si deven sujetarlos los ofendidos con guerra justa, y aun despojarlos de sus tierras. Los Reyes de Castilla q^{ta}. conocian esto como tan Catholi^{os}, para volver á embiar al l^{im}.^{te} seg^{da}. vez á la Conq^{ta} de las Indias, como tan hijos de la Silla apostolica, determinaron dar parte al Sumo Pontifice, q^{ta}. era Mexsan VI de la Casa de Borja, q^{ta}. en este tpo precidia en la Silla de S. Pedro, para q^{ta}. S. Santiago vica^o de Apto, á q^{ta}. directam^{te}. toca la propagac^o y promulgac^o de la Ley Evangelica en todo el mundo euntes perdicat^o in vniuersa terra, diese gr^{as} al omnipot^o, de q^{ta}. es sustituto, de q^{ta}. en su tpo se hubiese descubierto vn otro mundo q^{ta}. por su dilatac^o prometia crecidisimas cosechas para las t^{er}ras de Apto, y tambien para q^{ta}. como tal Pastor concediese licencia á los Reyes Catholi^{os}, dando la norma como harian de ser hechas estas nuevas Conq^{tas}, representando q^{ta}. estas nuevas tier^{as} no tocaban por ningun pretexto á la Corona de Portugal. Esta representac^o de los Reyes, opinaaron muchos Señores q^{ta}. no devian hacerse al Sumo Pontifice, porq^{ta}. los Reyes Catholi^{os} sin recurrir á nadie, podian y devian tomar poses^o de aquellos Reynos, pero este dictamen no lo abrazaron los Reyes, antes si lo despreciaron.

en la Corte, por exarado; y así ⁴¹ Jusq, porq. ay muchos doctos que
quieren levantarse pisando las Vuinas de otros, y como para que
bar qualquier cosa, spñe hai Varzo, se valen de estas, vistiendo las
del precioso traje de la adulacⁿ, para levantar sus Casas, aung.
se arruinen todas las de mas.

Con essa opinion breve se desbaratará el mundo, porq. cada
rey digera q. tenía Justo Dio en el ageno Reyno, porq. los Natu^l de
el, necesitaban ser moderados en las costumbres, y la ambicion les
diera Varz^o para talar, y Robar las tierras como los Romanos, y para
seguir el frenesi delirante de Alejandro, q. destruyendo Reyes, y aso-
lando Imperios pretendia hacerse Monarca soverano de todo el mu-
ndo. No me persuado q. aya entendimto q. aplauda como buena es-
ta ambicion; y si el motivo era, por la Religion, solo el Papa es el
Dueño de la Mies, à el solo le toca enviar los Cozecheos, y los sega-
dores convirtiendo las Lanzas, en arados, y las Saetas, en hozes,
como dice Isaias, amonestando con las palab^{as} de xpto q. tienen fuerza
de precepto negativo à los misioneros y a los militares q. los fueran au-
diendo q. fueran a usurpar la palabra del Evangelio, no llevando escudos
no arrojando Saetas, si solo enarbolado el Estand^{arte} de nra Redempcion,
andando en nombre de D^o non sagittam mitentes, non scutum feren-
tes, sed in nomine Dei ambulantes. Prudentes como Serpientes, y sim-
ples como Palomas, como mansas Ovejas à entrar se voluntarias, y
pacificas à las tierras de los Gentiles, como contra las Cuevas, y Madri-
gas de los feroces Carniceros Lobos: conq. por estas, e infinitas Varz^o.
q. emitto por no ser prolixo, devieron nros Reyes recurrir à la Silla
Apostolica y aguardar el beneplacito del sumo Vica de Jesu xpto el
Papa. Fue grandisimo el contento q. recibio el sumo Pontifice, q. toda
la Corte Romana q^{do} supieron este descubrimto, pues siendo aquella
corte la eminente atalaya de donde se registran mas alla de los Ours
ontes



los últimos confines de la tierra, de donde baxan los raudales de la doctrina, regando de monte a monte, y fertilizando todos los campos con ríos de Lucas, no harían alcanzado à mirar las Vigias, porq^{ue} quiso D.^o darle al Reyno Catholico este glorioso privilegio, q^{ue} se mirase antes los últimos territorios del Imperio de la Infelicia paraq^{ue} se emplease con la predicac^on la Monarquía de Jesu X^{pto}.

El sumo Pontífice despues de muc^{hos} q^{ue} concedio en premio à los Reyes Catholicos, como Then^{te} y Vicar. de Jesu X^{pto}, q^{ue} tiene poder, como ya dije, sobre todo el mundo para enviar à todas las Regiones de Fieles, y infieles à predicar, y operarios q^{ue} los auxilien para guiar à todos los hombr^{es} por el Camino de la bienaventuranza, como Pastor, y del todo Vicar. de S. Pedro, à q^{ue} desp^{ues} X^{pto}, no solo las Ovejas del Judaismo, y Reliquias de Israel, si tambien à todos los Gentiles, significados en aquella Sabana de animales; y para mejor expre^soⁿ, y ale ha via dicho, q^{ue} fuera de los Obispos tenia escogidas otras Ovejas, q^{ue} eran los gentiles, alias Oves habeo que non s^ut ex hoc ovile; aung^{ue} directam^{ente} no tenga como quieren algunos poder temporal sobre las tierras, y bienes de los Gentiles, lo tiene indirecto para disponer de sus bienes y territorios en q^{ue} convenga, y diga dan à su conversacion, desengaño, y salvac^on porq^{ue} como el supremo S.^o hizo Pastor à S. Pedro, y à todos sus sucesores de todo el mundo, paraq^{ue} esto tubiera efecto que corr^{re} à la liberali^{dad} divina, q^{ue} le preparase, e hiziese ministros idoneos confiriendole el poder necesario para el aum^{to} de la universal Infelicia, y para la direcc^on de la salvac^on de los hombr^{es}. Y porq^{ue} para esto suele haver d^occ^on necesaria en q^{ue} deve disponer de los Estados temporales para dirigira a los hombr^{es} al d^oho fin, sin duda D.^o provido le dio tal poder: por lo qual q^{ue} fue necesario para la protecc^on de la Infelicia, uso de este absoluto poder, y coronó diciendo Musa, por impulso à Caelo magno sin q^{ue} se sintiese el Imperio del Oriente, y al mismo le dio.

la Embestidura de N. de Jerusalem. Dividio toda la Africa e.
 las Coronas de Castilla y Portugal, y dio a esta la parte q. le compe
 tia de lo q. llaman Indias Orientales. En esta ocaⁿ por m^ulti
 los le concedio ala Corona de Castilla el q. pudiese auudar, ampara
 Uebar, defender, y conserbar a los Predicad.^s del Evangelio con su
 brazo, fuerzas, y riquezas temporales, y q. los Reyes de Castilla ten
 nian Justo titulo al principado de estas nuevas tierras, como q. fue
 ron los primeros descubrid.^s a expensas de sus Caudales, por q. de otra
 manera, si no les remunerara con una Recompensa temporal, sien
 do las tierra^s tan dilatadas, y las Congtas tan largas, no le bastaran
 los Caudales; y assi era nec^{es}. hacerlo Imper.^o de aquellas tierras
 Apostol. Architectonico como sup^{re}mo Intend.^{te} de la Congrac.ⁿ de las
 gentes, no despojando a los Reyes, y Principes de sus Domin^{ios}, ni man
 dando directam.^{te} en sus posesiones, si fundando Colonias para sus
 Comercios, y exigiendo de los Principes alo^s territo.^s para la subsis
 tencia de sus vasallos, y tributos para manutenc.ⁿ de las mismas
 Congtas, por q. sin esta suprema Monarquia no se hacia g^ole en term
 inos Regulares traer a costumbres loables, a acc.^o concertadas, a
 politicas verdidas, y ala observancia de los preceptos Evangelicos a
 tantas Naci.^o barbaras, adorando tantos Dioses como tenian de
 manchadas sus aras con tantas abominac.^o y desnudos, casi, delu
 mbre racional, prisione.^s ya del Principe de las tinieblas, y sumer
 gidos en un abismo de infinitos vicios

Por todo lo qual, visto q. asi convenia por razon natural por
 Reglas de Dio Divinas y humanas, lo devia hacer su Santa J. Dio a los
 reyes de Castilla y sus Successores el Soberano Imperio y Principado
 de las Indias, en el modo, y con el fin q. llebo dicho, con Juicio decc.
 alto, y Real, y Imperial, digno y superior sobre todo aquel l^{im}ite
 ferois con consentim^{to} y aprobac.ⁿ del sacro Collegio de los Cardena.^s
 y expedis la Bulla a 2 de mayo de 1493, y por otra Bulla de l^{ta}



Mes y año, les concedió quálm^o todas las Islas, y tierra firme descubie-
rtas, no estando ocupadas antes del día de Navid^o de este año, de otros
Quince Aplicans, corriendo y tirando una Línea de Polo á Polo q^e
distase 100 Leg^os azia el Oriente de las Islas de los Azores con po-
der temporal solo para la promulgac^on del Evangelio del modo q^e
ya estaba dicho en el Deuteronomio, non aligabis os bovis tui
tantis, porq^e es contra la razón natural, q^e trulle el Dey el tiempo
y llebe atada la boca para q^e no lo coma: Fuera de estos motivos ha-
ria otro de Congruencia, para q^e D^o huviese premiado á los Reyes de
Castilla con este alto supremo dominio en aquellas tierras q^e por
tantos años les tubo guardadas, y fue q^e habiendo por espacio de 700 años
estado casi en servidumbre bajo del poder de los Moros, los Españ^os
sp^{re} conservaron pura y limpia la fe, sin mescla, ni resabios de
maumetismo, regando todos los Campos de sangre en defensa de la
religion Aplicana, hasta q^e pudieron sacudir el vituperio y que-
ridades de infinitos milagros con q^e quiso fortificarlos el Cielo;
y esto todo se le deve al constante nobil^o pecho de los Reyes de Cas-
tilla q^e llevados del ardor y zelo Aplicano sp^{re} se sometaron con
fatigas esta empresa; y porq^e las mas de las Nac^on^{es} Aplicanas ha-
rian despues de poco tiempo de prevaricar, y contagiarse con la pes-
tilente doctrina, y vomito negro de los dos monstruos horribles del
abismo Lutero y Calvino, quiso D^o por especial provid^on indultar á
la nacion Castellana en premio de su fidelid^{ad} con el honor inmor-
tal de q^e llevasen a las Indias la pura doctrina de la fe.

Cap. 4.^o Despídese D^o Ap^l Colon de los Reyes para volver
á las Indias. La pretension del Rey de Portugal sobre las tier^{as} descub^{idas}.

Llegadas las Bullas Apostol^{icas} á tiempo q^e el R^o estaba despachi-
ado, y proviendo de todo lo q^e havia menester para su viaje mandaron los
Reyes q^e se recibiesen los Ind^{os}, porq^e estaban ya bien instruidos en la
doctrina Aplicana, y porq^e ellos mismos havian pedido el bautismo

43
y para ofrecerle á D.^s estas paimie^s de la gentili^z con magníficos cub
y aparato el mismo Rey con el Príncipe D.^s Juan su hijo fueron los admi
con asistencia lucida de toda la Corte, y el Príncipe D.^s Juan le to
tanto amor á ver de sus ahijados, q^s se quedó con él en su palacio, el
qual murió en pocos días, q^s se presume piadosam.^{te} q^s fue el prim^o q^s
Sea aquella Nación consiguió la gloria; para q^s se arrojase el grano
la doctrina de Jesu xp^{to} en aquellas tierras con esperanzas de copio
sas cosechas, dispusieron los Reyes enviar á Colon con 6, ó 7 Reliqui
as del esclarecido orⁿ de S. Benito, entre q^{as} vno q^s havia sido
Prior de Monferate, Religioso de Setras, y virtuoso llamado Fr^u Boi
enviaron los Reyes con auctor^z y Ap.^{ca} investido de Patriarca con Ro
quete y Dectoral, para q^s á su diricⁿ se hiciesen las Cong^z espirit^{as}
Dioses el Rey muy ricos ornam^{tos} con Imagenes, Cauces y lo de mas
q^s conducia á la decencia del Culto divino, y la Reyna dio vno de
su Capilla. Mandole el Rey al Almirante q^s tratase de descubrir q^{ta} an
tas si en la tierra de Cuba era tierra firme, y q^s á los Ind.^s q^s se co
quistasen, no se les hiciese estorⁿ alguna, q^s se tragesen ala obed
ien^{da} de D.^s y del Rey con dadas, y con el buen exemplo de los xp^{ti}os
á q^{os} el Almirante trataria con rigor q^{do} fuesen malos, y q^s de su q^{ta} a
ria el premio de los buenos.

Despidiose el Almirante besando las manos á los Reyes, y en pocos di
as llegó á Sevilla, en donde el Alcaideano J^u D. Rodrigo de Fonseca te
nia prevenidos 47 Navios entre grandes y pequeños, bastantem.^{te}
proveidos con mucha Cantid^z de Vitualla, Munic^z, Artilleria, Frij
Semillas, Cavallos, Leguas, Cabras y de mas animales, e rrami.^{tas} para
beneficiar las Minas de Oro, con mucha Cantid^z de mercaderias p^o
rescatar el Oro. Juntaronse á esta nave^z 4500 perso.^s alg^{os} nobles y
muchos Oficia^{les} de varios artes todos ganando sueldo del Rey, y por
nueva Cedula fue nombrado Colon Capⁿ g^{ral} de la Flota, y de las
Indias; por Capⁿ de la Gente del Campo d^{ra} de D. Enalofa



q todos estos hicieron Juram.^{to} y pleito dmenage de ser obed.^{tes} à los Rey-
es, y aliant.^{es} en su nombre, y mirar por la Hacienda y Oro q. perte-
necia al Rey.

El Rey de Portugal q. supo esto tubo grandis^s sentim.^{to}, y protesta-
ndo q. aquellas tierras le pertenecian, mandó apear una ar-
mada para q. fuesen à tomar posse.ⁿ de ellas en su nombre, y en-
vio de su parte a los Reyes Catholi.^s vn Confidente con Cartas en q.
pedia q. mandasen à sus vasallos, q. de ninguna suerte pasasen à
poseer las tierra.^s nuevas. Con este aviso despacharon los Reyes vñ à
Sevilla, q. q.^{to} antes saliese la armada bien prevenida de armas
por si los Portugueses intentasen impedirles el paso: al Rey de Por-
tugal le satisfizo diciendo q. aquellas tierras le pertenecian por
q. à costa de sus dineros, y el Riesgo de la vida de sus vasallos las
havia descubierto. Con esto el Rey de Portugal, reclamó al Pontific.^o
protestando lo invalido de las bullas, por q. eran en perjuicio de
su Dño, à q. respondió el Pontific.^o, q. para quitar desquitos haria
mandado q. se tirase una linea de Polo à Polo distante 100 Leg.^{as}
de la Costa de Africa, y q. todas las Cong.^{tas} q. estaban dentro del
Linea en 100 Leg.^{as} perteneciesen al Rey de Portugal, y todas las
de mas fuera fuesen de los Reyes de Castilla. Ni aún con esta
determinac.ⁿ del Papa se aquietaron los Portugueses por q. prete-
dian q. la linea se tirase mas allá de las 100 Leg.^{as}

Cap. 5.^o El miércoles antes de amanecer à 25 de sept.
se hizo ala vela la armada camino de las Canarias, y tomó la
Isla de la Gomera, en donde tomó agua, Leña y otras bastim.^{to}
y entre varias especies de animales q. compró, llebó, 7 Duerca
q. cada una costo 70 maravedis, q. hazen 8 q.^{tos} q. y como valia
el Duerco tan poco en esse tpo, sin duda se atarian los Duercos
con Longanizas. Partio de la Gomera Lunes 7 de Oct.^o, y pasó al
Isla del Hierro la ultima de las Canarias, y de allí tomó el punto

Desu de esta arziata parte austral q. havia llebado el primer Viage
y ya q. tenia navegadas 450 Leg. vio varios Paes. y poco mas adelan
te viendo muchos turbiones y tempora. de agua, sospechó q. estaba
ya vecina la tierra, por lo qual mandó amainar las Velas, y q. ve
lase de noche. Dom. 23 de Nov. al amanecer vio tierra toda la
flota con impodecable respciso, y era una Isla, á la qual puso por
nombre la Dominica, y despues á poco andar se descubrieron muc.
ala mano derecha, q. de unas á otras pasaban en esquad. los Paes
ga. y Paes; y de todas Juntas se desaba percibir con deleite la gra
nancia de las yerbas y Flores: á otro dia encontró con una Isla q.
llamó Guadalupe, envio las barcas á tierra, y no hallaron gente, porq.
se havia ido á los montes; encontraron aqui las primeras Guaca
majas, q. es un Paes. grande de la especie del Papagayo, q. hasta
ahora no se conoce en el mundo otro de tan hermoso consunto de
varios, y tantas colores, q. á ser de mas garifa forma y gentileza,
se pudiera decir, q. era el Fenix por lo hermoso. En las casas, no
hallaron cosa de considerac. pudieron los Españ. tomar 2 Man
bos q. tenían prisioneros los Natur. de aquella Isla para comer
selos, y 6 mulgeres, q. nes rogaron á los Españ. q. las llebasen á sus Na
vios: Estando ya para partiase el Alm. le avisaron q. se detubiera
porq. Diego Marques havia ido á tierra con 8 soldados; dio provid
encia el Alm. de q. pasase á tierra mucha gente, y q. repartidos
por varios Caminos disparasen Escopetas, y tocasen Clarines para
ver si lo encontraban; hicieron estas, y otras dilig. pero ningun
nas valieron para hallarlo, porq. lo espeso enmarinado de los
montes sepultaba las voces, y serraba los Caminos. Dieron parte
al Alm. y para dar mas tpo á la espera, mandó q. hiciesen un
Seña los Navios; ynterin embio á Alonso de Ojeda con 40 homb. y
q. lo buscasen, y de Camino reconociese la tierra, pero al fin se vol
vió sin hallarlos, y desp. q. havia visto mucho algodón,alcones



Gracias, y Grasas, Salomias Tortolas, y q. en 6 Seguas havia pasado
26 dias caudalosos.

El Viernes à 8 de Nov.^o apareció Diego Marques, q.^o se disculpó
diciendo q. por los bosques y breñas se havia perdido, y no ha
via acertado à volver; mandole prender el Alm.^{te} y pasó à tierra, y en
algunas casas q. estaban cerca halló mucho algodón hilado, y va
rios telares en q. lo texian, mucha proxim.ⁿ de Comila, colga
das en las Casas muc.^o Cabezas de homb.^o y restos de huesos hum
anos. à 10 de Nov.^o se hizo à la vela, y encontró una Isla pare
cida à las Montañas de Monjeante, y por esto la nombró así;
Luego descubrió otra Isla muy redonda tapada por todas partes
à la qual parecia imposible subir, sino fuera por escalas, por lo q.
la llamé S.^{ta} M.^o Redonda. Despues descubrió otra q. tendria 15
ò 20 Leg.^o de la pop.^o de jabanse vea muc.^o muy altas de grandes
arboledas, suapio en una de ellas q. llamé S. Martin; allí tom
aron 4 Muge.^o y 2 niños, y al volverse à bordo encontró la bar
ca con una Canoa q. llevaba 4 Ind.^o y una Indica, y al querer acer
carse à ellos se pusieron en defensa disparando sus Saetas, y la
Indica las tiraba con la misma detoza q. los homb.^o huxeron à
2 Españ.^o y la muger con una de las suyas pasó una Adarga de
parte, à parte; embistieron los Españ.^o con la Canoa y la tiraron
naron, y uno de los Ind.^o nadando como un pez disparaba las
Saetas, como si estuviera en tierra firme; Sigueron su viaje los
Españ.^o y luego descubrieron muc.^o Islas Juntas q. parecian sin
numero, nombraron à la maior S.^{ta} Yafula, en la qual hallaron
una hermosa poblac.ⁿ con muc.^o casas fabricadas de Madera, y
Canaas entretegidas todas verdes y con Raices q. hazia un especta
culo gracioso à la vista, pero hallaron gente por q. se havia ido à
los montes, y hechos à la vela, caminaron hasta el Viernes 22

611

en q. descubrieron la Isla Española: tomó la primera tierra á la banda del Norte, allí hizo echar vn Indio de los q. trahia de Castilla con el fin de q. refiriere á los Ind.º lo q. havia visto en España, q. le persuadiese á la amistad de los Aptranos; pero nunca mas se supo de el y siguiendo la costa mas adelante encontraron 2 hombr.º muertos vno mas muerto, y el otro vivo atado en vn palo como en cruz, y no se conocia, si eran Ind.º ó Españ.º, de q. tomó el Alm.º grande sospecha y pena. Otro dia embio gente por varias partes para saber q. noticia havia de los Aptranos q. havian quedado, pero se consoló q. no los havian muerto porq. vinieron muc.º Ind.º á bordo á tratar con fiados con los Españ.º, y q.º les tocaban la Yopa decian Camisa, Subon en q. se conocia el trato con los q. quedaron. El dia 27 de Nov.º entró á la media noche en el P.º de San J.º, y llegó vna Canoa cerca de la Cap.ª diciendo los Ind.º á voces; Alm.º Respondieron de la Embarcac.ª q. entrasen, que allí estaba, pero ellos no quisieron hasta q. el Alm.º salio, y se dio á conocer; regaláronle varias Mascas.º de parte de su Rey q. Guacanagari, y preguntándoles por los Aptr.º, digeron q. algunos se havian muerto, y q. otros se havian ido tierra adentro con sus mugeres, y que no q. el Alm.º sospechó q. á todos los havian muerto, disimuló prudente hasta mejor oca.º Dióles vn pres.º de varias alhagetas para el Corrip y los despidió.

El dia sig.º por la mañana entró toda la flota al suagidero y descubrieron quemada, y arruinada toda la Fortaleza de los Aptr.º Salio el Alm.º otro dia con grande tristeza sin hallar persona alguna q. le informara del suceso; halláronse ale.º cosas de los Españ.º q. daba pena el verlas; cerca de la Fortaleza hallaron 8 personas en tierra, y mas adelante otras q. conocieron eran Aptr.º, y parecia q. no havia mas de vn mes q. eran enterrados. Estando en este locutinio llegó vn beam.º del Rey acompañado de ale.º Ind.º q. ya sabian, y explicaban ale.º cosas en Castell.º, y aun nombraban por sus nomb.º á los Españ.º q. havian quedado con ellos, y por medio



de vn Indio q. llebaba consigo Colón se impusieron en el modo de la Tierra
na de los Españ. q. havian quedado. Dixerón los Ind. q. luego q. el Almirante
separtio para Castilla empezaron los Españ. à discordar entre si,
uniendo continuam. sin quereza obedecer à su Sup. despojando à los
Ind. de sus muger, y quitandoles violentam. el Oro, q. este lo Jugaban
de donde se ocasionaban perpetuas discordias, y en vna de estas de dno
Gutierrez y otro mataron à Jacome, y Juntos estos con otros y toman
do muc. mug. se fueron la tierra adentro en busca de las minas del
oro, y como hicieron desprecio del S. nativ. del terreno, los hizo ma
tar à todos, y luego pasó con mucha gente à la fortaleza en donde no
havia mas q. el Cap. Diego de Saana, y 5 bomb. Luso luego el Carizq.
y huendo los q. estaban dentro se ahogaron en la mar. Fue indignado
el Rey Guacanagari salio en defensa de los Aptia, y dandole batalla
al Carizq. enemigo, quedó malam. herido, y q. aún todavia no se ha
laba del todo sano. Esta Relac. concordó con la not. q. traçeron los Ap
ti q. havia enviado el Almir. tierra adentro à informarse. Después hu
bo varias Relac. todas contextes en q. se vio claro q. la gente de Gua
canagari era inocente, y q. la discordia q. huvo entre los Españ. de
movieron, y causaron los Vozcajos, q. si en ellos huviera havido
la devida union, nunca huvieran sido asesinados. El Rey Guaca
nagari le envio à rogar al Almir. q. le fuese à ver, porq. el se hallaba
enido gravem. en la Cama, pasó el Almir. alla, y el Carizq. Rey lo re
visó con el rostro muy triste contandole la lastima del suceso, y po
testim. de su veal. mostrale las heridas q. parecian ser hechas con
las armas q. vsaban los Ind., y para minorarle el dolor (q. era die
tro en la generosi.) le presentó al Almir. 800 q. de piedra q. ellos
preciaban mucho, y las llamaban Cibas, y 100 de Oro, con vna
corona tambien de oro con 3 Catubarzos llenos de Oro. El Almir.
le dio muc. alhagizos de Vidro, Cuchillos, Foseas, Cascabeles, M
fiteres, y los espeuelos, con q. pensaba el Rey q. quedaba muy rico,

46
Salio á la puerta á ver la nove^{ta} de los Caballos, de q^s quedó adomado:
muchos del Exército le aconsejaban al Alm.^{te} q^s prendiese al Rey para
tomar satisfac.ⁿ de la muerte de los Españ^{es}; pero desprecio el consejo
porq^s ya no tenia remedio, q^s no era conv.^{te} entrar á conquistar con
guerra pudiendolo componer en buena paz, q^s primer^a era nãrio pobl^a
y fortificarse, q^s despues el tpo traeria oca^s en q^s se supiese la Rea-
dad del hecho, para q^s fuesen castigados los delinq^{tes}.

El d^o de Mar^z en donde se hallaba el Alm.^{te} dispuesto á tirar las li-
neas para fabricar una Cui^z con su Fortaleza era bueno, y daba su tierra
bastante capaci^d para varias poblac.^{es} muy amena y fertile para su man-
tenim.^{to} pero era tierra muy baja con poca piedra y materia^s para los
edificios; y así determinó correr la Costa buscando terreno mas acom-
dado, y con acuerdo de los suyos salio sabado 7 de Dici^l, y el domi^g su-
gicó con toda su flota cerca del Monte X^{pto}, saltó en tierra entrando
por un Rio muy caudaloso q^s corria por una anchurosa Vega muy florida,
la qual toda se podia regar con sus aptalinas aguas, havia Molinos y
otros Conductos nãrios para una acomodada poblac.ⁿ determinó poblar
alli, y al instante empezó á dar los cimientos para poblar una
villa, q^s llamó la Isabella; destinó en primer lugar el sitio de la Igle-
sia, midió la plaza, y repartió Cuarteles, y Solares. La gente q^s venia
fatigada de la Navegac.ⁿ como entraron en tan proliso trabajo, aunque
la tierra era sana, empezaron á enfermar, y á morir much^{os}; y á melan-
colizarse los sanos, porq^s los mas se haviam embarcado pensando q^s luego
q^s llegasen haviam de llenarse de Oro para volver á sus Casas á vivir
con regalo, y con reposo; y como vieron q^s el Oro q^s se repartia entre todos
eran piedras. Ladriillos, y Cal, labran Maderos, y otras Montes, abria
Simientos, y allanar much^{as} dificultades, lloraban tristes, y maldecian
su fortuna arrepentidos. No se escapó el Alm.^{te} porq^s el para cumplir
con el honroso cargo q^s llevaba, entendiendo en todo, tenia mas fatiga q^s
los de mas; cayó enfermo de algun cuidado, pero aun en las fatigas pro-
lissimas de un molesto accidente, no se descuidó de embiar tierra dentro
de la tierra, y haciendo estos caminado hasta 12 Leg^{as} encontraron



con vna hermosissima Vega, q^e su fertilid^g se miraba en copiosas cozechas
y en muc^o sembrados, bañada de Atalinas fuentes, toda llana, vestida
de arboledas, y poblada de Villas y Ciudades.

Quedaron absortos los Españ^o de ver aquella tierra tan pulida m^{te}
hermosa, y mucho mas gustosos de ver q^e los Ind^o q^e los acompañaban
cogian en su presencia el Oro q^e llevaban todos los Vios casi en q^{ta} de ana-
nas, q^e esta era la Dor^a de Cibao q^e sp^{re} buscó con anhelo el Alm^{te} Vin-
dose ya con el thesoro q^e buscaban en las manos, volvieron contentos
à noticias al Alm^{te} de q^e recibio contentos los del Execito impondexable,
contento q^e determinó participar à los Reyes Cathol^o, q^e ya con ansia es-
peraban las notic^{as} del feliz suceso de la flota, para cuyo fin despachó
12 Navios à España, quedandose solo con 5, los quales muc^o mal contentos
pretendian tomarlos por fuerza haciendo vna noche Rebelion para vol-
verse à España: Penetró el Alm^{te} la conjurac^o, hizo prender al q^e tra-
cia Cabeza de bando, y substanciados los procesos, castigó al q^e para el
exemplo, y porq^e ya lo censuraban de qual perdono à otros para el es-
carm^{to}, q^e à veces mas castiga la clemencia, q^e enmienda el rigor. Se-
segada ya esta alterac^o, puestos los Navios en custodia, determinó ir el
en persona à la Dor^a de Cibao, llevando Escates para conquistar el
oro, y exam^{tas} para trabajar las Minas; y escogiendo lo mas florido de
su gente formados en Orⁿ militar tocando los Chari^o, batiendo los atam-
bones, desplegaron las banderas, y empezaron su Jornada con aculea-
dos pasos à embestir en sus trincheras al Oro, porq^e como desde los prin-
cipios se veia perseguido este metal, ya se havia retirado à hacerse fu-
erte en los montes, conq^e provocó à q^e los Españ^o Esquadronados, deter-
minaron su Cong^{ta} por asalto, porq^e antes contra fueros de Guerra el
q^e se havia entregado libre, quedaba cautivo.

Partió de la Isabella a 12 de Marzo de fando en el porriano de la
Plaza à M^o Diego Colon su t^{er}m^o, Cavallero de animo quieto, y de exem-
plares costumbres. Caminó 3 Leg^{as} aquel dia à doamia al ple^o de vn mo-
nte aspero, y como los Caminos de los Ind^o eran estrechos, embió por de-
lante bastadores para q^e desahogasen el pass. El dia sig^{te} al traxeron
tan

44

la Sierra se quedaron atonitos, y extremadam^{te} alegres al dar vista a la Vega q^e de la otra parte se descubria, q^e es una de las mas admirab^{les} maravillas de la naturaleza en el mundo, porq^e se dilata llana, florida y fragante por el largo espacio de 80 Leg^{as} con 30 de ancho llana de arroyos y r^{ios} de flores amarillas, y de caudalosos r^{ios} toda poblada de una maquina de varias innumerables vistosas aves: parecia tan hermosa a los Españ^{oles}, tan colmada de frutos, bañada de un aire apacible fragante, y de un temperam^{to} tan benigno, q^e se preguntaban unos a otros los Españ^{oles}, si acaso seria el paraíso, porq^e hacia tan dulce murmullo la precipitada cor^{riente} de las aguas, tan suave concierto la musica de las aves tan suave atractivo la fragante exal^{cion} de las flores, tan linda armonia la festiva rifa de los arboles, tan bello recreo el vivo verde de los campos, q^e embargados los sentidos, y pasion^{es} las atonc^{es}, a no decir delirantes, q^e era gloria, lo menos q^e pudieran asegurar, es q^e era el Paraíso: llámola el llm^{to} la Vega Real. Luego q^e bajaron la Sierra se encontraron con torbelli^{do} de gente q^e salian de las poblac^{iones} a recibirlos festivos.

llegaron al Rio grande q^e assi llamaban los Ind^{ios}, llámolo el llm^{to} el de las Cañas, q^e en otra oca^{si}on al desahogar al Mar, lo llamo del on^{do}. Durmieron todos alegres aquella noche en la ribera de este Rio; el dia sig^{uiente} lo pasaron en balsas, y Canoas, y encontrando de la otra banda con var^{ias} poblac^{iones}, eran tan afables y generosas sus gentes, q^e los Ind^{ios} q^e llevaban los Españ^{oles} en su comitiva entraban a las Casas, y tomaban a discrecion todo lo q^e querian sin indagar el beneplacito de los dueños, porq^e ent^{onces} ellos eran los bienes comunes, y cada vno se llevaba lo q^e necesitaba, y asi venian los Ind^{ios} de las Casas a tomar con sencillez lo q^e los Españ^{oles} llevaban juzgando q^e serian hombr^{es} de la misma franqueza. Al trecho de Legua y media se encontraron con otro Rio q^e por lo muy rico de sus arien^{tes} llámaron el Rio del Oro, con el q^e se juntaban otros 3, los quales fueron riquisimos, de donde se sacó el mas fino Oro, y la mas copiosa riqueza de Cibao: pasado este Rio fue a dar a una grande poblac^{ion}, cuya gente corrio fugitiva a los montes, aunq^e quedaron muc^{chos} en las Casas q^e cerrando las puertas, y atravesando una Caña, se caeian defendidos de los Estrangeros.



^{vieron}
porq^s. veían entre ellos con sencillez tan segura, q^s. en atravesando en
cruz 2 palos á la puerta, nadie se atrevia á entrar á la casa ajena, y
aun hasta oy lo observan entre si todos los Ind.^s como si tuvieran todas
las señas q^s. puede fabricar el arte. El Alm.^{te} compadecido de su sim-
plic^z mandó á los Españ.^s q^s. no les hicieran daño; conq^s. confiados los q^s.
se havian escondido, y los q^s. huyeron al monte vinieron todos carga-
dos de varias ádivas conq^s. los obsequiaban. El dia sig^{te} pasaron mu-
chas otras poblac.^{es} en donde los Natur.^s atravesaban las mismas ca-
ñas, teniendose por seguros en sus Casas. Llegaron aquel dia á trans-
montar vn serro con el mismo gozo q^s. el otro, porq^s. de la otra parte se
descubria otra Vega, tan florida y hermosa como la pasada, q^s. tenia
de largo 40 Leg.^s Entraron á la Prov.^a de Cibao q^s. tiene infinitos rios,
y arroyos todos con arenas de Oro, abundan muc.^o Arboles mui altos q^s.
contal oán los dispuso naturaleza, q^s. parecian plantales cultivados
á mano. Toda la Prov.^a es sana, los aires suaves, las aguas dulces. Sa-
lian de todos los Pueblos á recibir al Alm.^{te} con pres.^{tes} de Comida, y mu-
chos granos de Oro, q^s. se dedicaron á coger, porq^s. q^s. sabian q^s. daban
complacencia á los Españ.^s con este metal; Fuera del Oro q^s. llevaban,
los rios, hallaron muc.^o minas ricas en los montes, alq^s. de Cobre, otra
de azul fino, y otra de ambar. Viendo q^s. la riqueza era suma, aun m^{as}
allá á donde se podia estender el d^{is}co humano, pues sabia q^s. en toda la
Europa no se podia la quinta parte de tanto thesoro, determinó hacer
man^{ra} allí, para lo q^s. á la Cima de vn monte edificó vn fuerte, y var.^s
casas para el alcaj^{te}, llamó esta Fortaleza de S.^{to} Thomas: hallaron fe-
en los Simit.^{os} de la Fortaleza nudos de papa con papa reciente como si la
hubieran acabado de poner, y en lugar de huevos, havia 3, ó 4 piedras
á manera de Naxanfa redondas, bien podia ser q^s. la virtud mineral hu-
bese convertido los huevos en aquellas piedras, como dice hño Lizera.

Volvióse el Alm.^{te} á la Isabella dexando la Fortaleza con 56
homb.^s con su jefe, llegado q^s. fue halló la gente mui fatigada, y los sanos
mui afligidos con temor cada ora de q^s. les sucediese el mismo trabajo
q^s. á los otros q^s. murieron antes á manos de los Ind.^s Caian muchos



enfermos, y otros perecian, porq. los alim.^{tos} q. harian llebado de espa
ña se iban corrompiendo, porq. la tierra no podia conservarlos la
pp tpo por sea humeda, y calida; y los Españ.^{os} estubieron tenaces al pr
incipio sin querean alimentarse con el Maiz, y otros frutos de la tee
ra, viendo q. los Ind.^{os} vivian robustos comiendolos, y q. despues á
manifestado la experie, q. solo con el Maiz se mantiene una gran
de parte de la España, y si los otros alim.^{tos} hubieran podido fructi
ficar en este País, fueran muy apreciables aun entre la gente de bu
en gusto fuera de infinitas especies de fruta, entre qualis solo el pla
tano desde el primer verdoz hasta q. madura previene para el sus
tento humano, sobre ve, ó 12 viandas sabrosas al paladar, y bastan
tes para el sustento hum.^o Esta es tan evidente q. los testigos de es
ta ver.^{dad} son los S.^{res} de Caracas, en cuyas haciendas sus Negros Esc
avos, q. son much.^{os} viven robustos en un prolixo trabajo mantenidos
con el Platanos, de suerte q. en dandoles el Amo tierra para sembrar
los, y el dia Sabado para cultivar algun poco de Maiz, y otras po
cas semillas, sin darles mas alim.^{to} viven gustosos, y trabajan q.
fuentes; lo mismo sucede en la dilatada Prov.^{ia} del Chocó, en donde
los Neg.^{os} se alimentan con lo proprio con la distinc.^{on} q. aca, y en toda
las Montañas del Perú, no es necc.^{ario} sembrarlos, porq. la misma
tierra los produce; y paraq. se vea, q. no solo es alim.^{to} de Neg.^{os} afre
guero con la opinion de todos los q. lo han comido, q. es una de las me
jores frutas, q. hay en todo el Mundo. El Platanos tiene dos especies
mui distintas, aunq. el árbol, no habiendo arrojado la fruta pare
ce q. es el mismo, su estatura por lo maior tendrá 5 varas, el tronco
no tiene semejanza con ninguno de los árboles, porq. son muchas
cortezas unidas desde el centro hasta la superficie, q. estrufadas
en la mano, se disuelven en agua; quando las hojas q. tiene cada
tronco serán hasta 20, cada una de larg.^o de cerca de dos var.^{as} poco mas
de las q. un pergamino, mui frescas, mui verdes y mui suaves: cada
árbol de estos, da un Varzimo con un bastago del grueso de un brazo



endonde ordenados como dedos penden los Platanos de color de Oro, largo
de un gome por lo regular; otros de un palmo, y mas, y otros casi de me-
dia vara, tan gordos como la muñeca de un hombre muy dulces, y
aromaticos, q^e es una delicia el comerlos; estos se comen fritos, co-
sidos, azados, crudos, verdes, en sazón, maduros, secos, se haze de
ellos Pan, vianda, vino, aguard.^{te} en salada, Vinagre muy exce-
lente, y conserva; y tiene la l.^a q^e es fruta q^e se come de noche, y
à qualquiera ora sin rezelo de q^e dañe, ni q^e ostique. Estas y se-
mejantes frutas, q^e por no ser prolixo no refiero, hallaron los espa-
ñ^o en las Indias con una infirmita nunca vista, ni entendida en es-
tos países maguina de la l.^a Labos, Gallinetas todos comestibles,
y siendo assi q^e aqui comen con deleite oy aqui hasta los Grafos,
no puedo penetrar la Razón, ni asentir q^e da n^o la causa de q^e pe-
ricieron muc^o de hambre, y mas q^e aquellas Islas abundan tan-
to de pezcados Regalados, de q^e se mantienen muc^o gentes en los
P.^{tos} de Cantabria, Galicia, y montañas; antes si me persuado de
q^e moririan por entregarse con desorⁿ à la variedad deleitosa de fru-
tas, y mantenim.^{tos} como sucede oy en Cartax^o y a Porto Belo, q^e al
mes de llegada una flota empiezan à morir à Cargas, porq^e se ent-
egan à comer con tal desent^o los Platanos q^e caen enfermos; no
porq^e no sea fruta sana, q^e aun comiendola con demasia, no enferma-
ran si no bebieran vino, y aguard.^{te} encima. En fin presindo de las
Raz^o q^e hubo paraq^e enfermara la gente, viendola pues el l.^m tan
menos cabada, mand^o q^e trabajaran en las fabricas publicas hasta
los nobles; para esto le fue neces.^o valerse de la authori^z, y de la fuerza, y de a-
quí se origin^o una cédic^o de malas volunta^z contra el l.^m, y el P.^{to} de
il indignado contra el, le reprehendio de cruel. Con el prolixo trabajo, y
escaces de mantenim.^{tos} murieron muc^o; y dice n^o la causa q^e casi en-
tregados à la desesperac^o; por lo qual despues de despoblada la Isabelana
de queria pasar por aquel sitio, porq^e espere se oian funestas voces, y ho-
rrofos alaridos, y q^e en cierta ocac.^o paseando unos Españ.^o por las

desiertas, y arruinadas Calles encontraron una Esquadra de hombr^{os}
mui bien vestidos con las espadas ceñidas, y cubiertas de Yelo las
Caxas; admirados de ver alli gente de Castilla tan nueva, los saludaron
y preguntaron, de donde venian? Pero ellos callando como en ademán co-
xtos, se quitaron los Sombreros, y con ellos las Cabezas, y luego desapare-
cieron, conq^{ue} quedaron los Circunstantes, vecinos à la muerte del susto

Cap. 5^{ta} Que el Alm^{te} de esa alej^{ada} provi^{da} en la Isla y pasa à des-
cubrir lo q^{ue} faltaba de Cuba.

Estando en estas fatigas contrubulada la gente, tuberon la not^{icia}
q^{ue} en la tierra adentro se disponian todos los Carzigs à dar un asalto à
la Fortaleza q^{ue} teniamos en las Minas; que losos los Ind^{ios} de q^{ue} forza-
dam^{te} les quitaban los mantenim^{tos}, el Alm^{te} para socorrer à tanta ne-
cess^{idad}, embio luego 70 hombr^{os} al comando de Alonso de Oseda en una
Embarcad^{ura}, y por tierra embio à D^{na} Pedro Margarite con oñ^{de} q^{ue} rom-
piese guerra con los Ind^{ios}, usando todo el rigor de las Armas Españolas
caso q^{ue} no permitiesen el q^{ue} se trabajaran las Minas, y q^{ue} intimase à
toda la gente de los Natu^{ros} del Pais, q^{ue} obedeciesen y sirviesen à los
n^{ros}. Con este oñ^{de} salio Alonso de Oseda con mas de 400 hombr^{os}, y luego q^{ue}
llegó al Rio del Oro hizo prisionero à un Carzig con su term^o, y sobrino
y los embio à la Isabela con oñ^{de} de q^{ue} les cortaran las Orejas. Otro Car-
zig de otro Pueblo viendo q^{ue} llevaban presos à los sobreditos, se fue volunta-
riam^{te} con ellos, diciendo, q^{ue} pues aquel lo prendian sin culpa alguna
y otro dia harian con ello mismo con la misma causa, se daba por pr^{isio}-
niero desde entonces, y q^{ue} pues el havia hecho tan buen hospedage, y
tratam^{to} à los Españ^{oles} y regalado al Alm^{te}, q^{ue} confiaba q^{ue} por sus ruegos
los perdonase. Luego q^{ue} llegaron los presos, mandó el Alm^{te} q^{ue} con voz de
prisionero lo sacasen à la plaza, y les quitasen la Cabeza; la subst^{ancia}
neta del Cuerpo del delito era, q^{ue} 5 Ind^{ios} bafallos de este Principe pafan-
do à los Españ^{oles} en Rio, los dejaron desnudos, y les llevaron la Yopa. El
Carzig q^{ue} se vino volunt^{ario}, hizo tales ruegos, y promesas al Alm^{te} q^{ue} pudo
conseguir q^{ue} perdonase las vidas à aquellos miserables, q^{ue} no tenían.



mas delitos q. haver nacido en tierras felices para ser desgraciados. Considerando el Almirante q. con aquella demeritacion de fama escarmentados los Indios y posegada la Isla, ponga supecho le pedia mas Empresas, determino salir a descubrir mas tierras, como solo tenian mandado los Reyes Catholicos. Dicho en la Isla ordenado un Consejo para las Vigencias y por Presidencia de este año Diego Sotelo; y Jueves a 24 de Abril salio hacia el Poniente; y a 29 llego al Puerto de San Nicolas, desde donde descubrio la punta de la Isla de Cuba, q. puso por nombre Alfa, y Omega, nombre caracteristico de solo Dios; no penetro la alegria, y asilla deo a la consideracion de los Indios.

Empezo a costear la Isla de Cuba y encontro una gran Baya en donde suajio, y fue muy obsequiado y bien recibido de los Indios. Siguió costear, y a cada paso descubria nuevos y mejores territorios. Erán innumerables los Indios q. llegaban en Canoas a los Navios, llevando pescado, y frutas gratiosamente y sin cambio alguno: mandaba el Almirante q. se les retornase con algunas cosas de Castilla, con q. se volbian muy contentos. El dia 14 de Mayo llego a la Isla de Jamaica, q. fue la mas hermosa q. hasta entonces havian visto, y pretendiendo desembarcar alguna gente, salieron muchos Canoas armadas a impedirles el paso, con q. determino pasar a otro Puerto, en donde se encontro con la misma Repulsa. El Almirante para amedrentarlos, mando disparar, y cayendo algunos muertos, y quedando muchos heridos, se retiraron medrosos. Un Indio Manco de bello rostro llego a los Navios, pidiendo a los Espanoles q. le llevasen consigo, y aunque sus Indios clamaban, y lloraban, se embarco, y por no ser conocido de los Nuevos, se oculto en lomas retirado de la Embarcacion.

El dia 18 de Maio llego al Cabo de Cuba, y corrio la Costa abajo con mucho tempestuoso grandes lluvias, truenos, y relampagos q. le pusieron en consternacion de perderse, por los muchos bajos q. hacian emboscada en aquellas Viberas, fuera de muchos Islas pequeñas, pero agraciadas, por el verde florido de q. todas estaban cubiertas. El primer dia vio muchos q. pudo contar, el segundo y 3.º fueron tantas.

q. confundida la vista, no era facil ajustar la q. y assi las
llamo el Jardin de la Reyna: todas ellas con gente, muc.⁵⁰ aves
cantoras, tortugas grandes como una Todella, muc.⁵⁰ Guallas, y
discurriendo por entre las Canales (q. daban bastante fondo para
el paso) iba como desandose llevar prisionero del Imbecese de la he-
mesura q. cautivaba la vista, y de la fragancia, q. daba incom-
parable Noceo al olfato. Cercano a una Isla vieron una Cana-
nade gente q. pescaba, y auunq. los Ind.³ divisaron a los Españ.³
siguieron su perca sin alterarse; era la dha perca la mas deli-
tosa, y artificiosa Carza q. se puede discursir para el Sumano
deseo: hay entre aquellos mares entre infinita varie⁹ de grand.⁹
y pequenos peces, pintados, y dorados caracoles, conchas de varie⁹
hermosa de colores, unos pececillos poco maiores q. sardinas con
una singular virtud en la superficie de su cuerpo, q. estos pegados
a qualquiera parte, se tienen tan fijos, y tenaces, q. no bastan
las humanas fuerzas para arrancarle, y assi empenado el ca-
nate en desahisito, primero lo divide en pedazos, q. lo desuna;
toman este los Ind.³ y ligado de la Cola con un ilo de 40, o 50
brasas lo defan nadar hasta el fondo, anda libre buscando las
tortugas, y luego q. enquantia alguna, se le pega, de suerte, que
sintiendo los de arriba, q. hizo presa, arrancan desde el centro
tortugas q. pesan 4, y 5 ar.³ Esta era la Carza en q. se divertian
los de la barca, ya cogiendo tortugas, tiburones, y otros peces gran-
des a q. se pegaba el pececillo. De varias Islas salian muc.⁵⁰ gen-
te en Canoas, y llevando bastim.^{tos} el Alm.^{te} se los recompensaba; Vo-
gole a los Ind.³ q. le diesen uno q. le hiciese el ac.^{no} de las particu-
laridades de aquella tierra, concedieronlo luego, q.^m les dio not.⁹
del grande poder, y severa Magest.⁹ del Monarca p.^{rial} de Cuba
q. solo hablaba con sus vasallos por señas; continuando placente.⁹
y navegac.^m les sobrevino un accid.^{te} en q. fue prodigio q. no pere-



perexieran todas los Navios, porq. vino de improviso una tempestad tan deshecha, q. los hizo encallar en un banco de arena, q. à no ha-verse valido presto de los Cabrestantes, hubieran quedado deshechos en menudos pedasos como desprecio de la Visa de las aguas: sereno el Aps, q. pudieron salir de aquel pelipao, y como à cada paso iban encontrando nuevas dificultades, porq. las Islas parecian infinitas y las Canales sumant^{te} estrechas, temerosos de q. les faltase los mantenim^{tos} determinaron volverse à la Isla Española. En uno de los dias q. navegaban vieron cubierto el Sol de innumerable maquina de Cueros Maxinos; otro dia no tantos, pero muchas palomas, y Gaviotas; y otro dia volvieron à nublar al Sol muchas Maxinosas de varios colores teñidas q. parecian esmalte, en tanta copia, q. desde la mañana duraron hasta la noche.

Viernes 13 de Junio salieron por una Canal ancha, y dieron en un Mar manchado de blanco y verde solo con 2. brasas de fondo, y à 7 Leg^{as} encontraron, con un Mar solo blanco q. parecia Leche, y despues encontraron con otro tan negro, q. parecia tinta; Los Pilotos y Maxinos iban navegando con grande espanto de ver al Mar q. parecia un Droteo mudando à cada paso de semblantes. A 30 del mismo encalló la nave del Alm^{te} q. ya estuvo en los ultimos terminos del peidense, hasta q. por industria suya la sacaron por la prua con los Cabrestantes: hallose con necefi^z de volver à Cuba, y trecho antes de llegar sentian una fragrançia suavissima, q. despues se supo q. era de la Leña q. los Ind^{os} quemaban.

A 7 de Julio saltó en Tierra por oia Misa, y mientras se decia esta llegò un Carzigs. viejo q. estuvo con gran Respetto observando los actos del Sacerdote, y el silencio, y reberencia conq. estaban los Españoles: acabada la Misa, conociendo q. el Alm^{te} era el superior, le hizo un paes^{te} de fruta, y huncado de Todillas, le habló de esta manera: = Fu^{er} has venido à estas tierras con el poder q. has trahido aponer terror y espanto en los animos de los Natur^{os}

Desuete q. dexando sus Casas, y Poblac.^{es} se han ido fugiti^{os} a los Mo-
ntes, dexando huérfanos, y llorosos a sus hijos, y contra toda Ley el
p^oder de v^{os} soldados, a sus mugeres, y tu como si fueran t^uas pa-
oprias te has hecho dueño de ellas, repartiéndolas entre los tu-
yos, desentrañando el oro de las Minas, y haciendote dueño
absoluto de los alim^{tos}, de los Vestidos, y de las Casas; yo no
puedo entender de donde te viene este D^{ño}. Nosotros lo q. sabe-
mos es, q. en la otra vida, a donde van las animas de
los Dif^{tos}, hay 2 Lugares, vno malo lleno de tinieblas prepa-
rado para los q. hacen mal; otro alegre, y bueno a donde se
hace depositar las animas de los q. acá hacen bien, amando
la paz de las gentes, y no haciendo daño a ninguno: por lo
qual, si tu sientes q. te has de morir, y q. acada vno se lepre-
mia alla lo bueno q. hiciere aqui, te pido q. no sigas en es-
ta tierra haciendo mal, a q^o no te lo hace. Lo q. oy habeis
hecho aqui con v^{ro} Sacerdote, me parece mui bien, por q. segi-
nfierno habeis dado gr^{as} a d^o por los beneficios q. le habeis
recivido, a q^o nosotros todos en el modo q. alcanzamos, le
damos gr^{as}, y alabanzas por la vida q. nos concede, y por
la paz q. gozamos entre nosotros.

Quedo el Alm.^{te} admirado de la p^{ud}.^{te} orac^on del Cariz,
a q. le respondió, q. el se alegraba mucho q. los de aquella tierra
creyesen q. n^{ras} almas son inmortales, q. supiese q. para des-
cubrir aquellas Regio^{es} era embiado por los Reyes de Castilla s^{er}
grandes en el mundo para saber, si en aquellas tier^{as} havia hombr.
q. hiciesen daño vnos a otros, como sabia q. lo hacian los Caribes
y refrenarlos, y procurar q. todos viviesen en paz. El Indio v^o
creyendo q. estas palabras eran verdad, se enterneció, y empezó a
seguirarse en lagrimas, diciendo q. si no se hallara con muger,
y hijos se fuera en comp^a de tan buena gente, y honcandose de



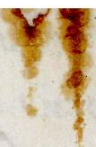
Vodillas decia; sin duda q. esta gente, es gente del Cielo, por las buenas costumbres q. dice q. tiene.

Cap. 6.º El Alm.º vuelve á la Española.

Luego q. se despidio el Alm.º del Carzigs. viés, y se hizo á la vela, se nubló de negras nubes el cielo, y desenfrenándose con rugidos espantosos el aire, se fue empollando entumescido el Mar, y de un pronto viso se hallaron en una tempestuosa bonrasca casi perdidos. Duróle este contratiempo cerca de 5 dias hasta q. llegó al Cabo de Cruz, en donde los Ind.º le hicieron regalado hospedage trahiendo muchas frutas y viveres: despues de 3 dias se hizo á la vela costando la Isla de Jamaica, de donde salian los Ind.º en Canoas á llevarles bastim.ºs de bella gracia. El Sabado 23 de Julio descubrió una tierra q. no la conocia hasta q. salió un Carzigs. en su Canoa, diciendo á voces Alm.º, Alm.º de q. coligio q. era la Española. Continuo caminando la costa arriba de la Isla; y á 29 de Sept. llegaron á la Isabella, en donde tubo noticia el Alm.º q. havia llegado su terno. M. Barth.º me y q. los Ind.º de la Isla estaban en guerra contra los Aptias. Es incontable el gusto q. recibió de ver á su terno despues de muchos años q. no se veian: era M. Barth.º me hombre muy sabio, y tan diestro en cosas del Mar, como el terno, de prendas remarcables, y valeroso, por lo qual lo hizo Adelantado, título q. confirmaron despues los Reyes Catholicos. Encontróse el Alm.º con una grande novedad q. le alteró grande m.º, y le menegó el gusto q. trahia de sus descubrim.ºs, por q. los Españ.º q. havia embiado antes de partirse á trabajar las Minas de Oro al centro de la tierra de la Española, en la Rega Nal, en donde quia llebo dicho la riqueza suma de esta tierra, la multitud de gentes, la llanura de sus Campos, lo hermoso de sus bosques, y la fecundidad de toda la tierra: luego q. se vieron dueños de tanto Oro, s.ºs de tierra tan feliz, se dieron tan á venda suelta á todos los vicios, q. se hicieron insufribles á los Ind.º, y como dice n.ºs Bexera; despues de comer cada Español mas q. pudieran á los Ind.º les despojaban de sus Casas, les quitaban las mugeres, y lo mas terrible, y horrendo

era, q̄. les quitaban Juntam.^{te} las vidas. Sabiendo los 8.^{res} de Con-
sejo el desor̄n insolente de estas gentes embiaron varios exortos⁵²
y decretos à D.ⁿ Pedro Margarite q̄ era el q̄. los mandaba para
q̄. los moderase costumbres tan depravadas; pero el dho Coman-
dte q̄. se hallaba contagiado de los mismos vicios, nunca quiso
obedecer a los exortos, antes si se entregó con desenfreno à toda
especie de maldades, hasta q̄. temiendo el Castigo por la próxima
vuelta del l^{te} tomó con su gente por fuerza 3 Navios en q̄. ha-
ria ido de España el Tex.ⁿ de D.ⁿ N^{te}, y en comp^a del P.^{ro} Frail
fraile rebelto y mal contento, se partieron la vuelta de Castilla
con animo de informar en la Corte q̄. en las Indias no ha-
via oro, y q̄. todo era buala, embeleco, y mentira del l^{te}.



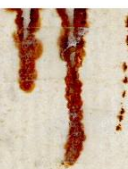






15A





Escritos sobre diferentes
temas.

(Temas históricos)





56.

Cristóbal Colón consumido de las penas y mortificac.^o
 habiéndose sufrido, murió en Valladolid el año
 1496 a los 59 años, o a los 65 de edad.
 D. Diego Colón su hijo obtuvo en el Consejo
 de Indias ^{con dicho} lo de petic.^o y gloria inmortal de este
 país! la sent.^o justa de q.^o se le cumpliera lo q.^o
 se le había prometido a su padre. D. Diego
 casado con una ^{señora} del Pucro de Alba, y
 con sus herm.^{os} y hijo D. Martolomeo y D. Diego
 partió p.^a la Española, y con otros de la pobla-
 ción y descubrim.^{to} de nuevas poses.
 Juan Ponce fundó una colonia en
 Puerto Rico, y desp.^o con el permiso de la
 Real C.^o para q.^o existiera la fuente ^{antigua}
 de referencia a los descub.^{to} descubrió
 las Floridas ^{en un viaje de visita}
 nuevo y poblac.^o de Mexico -
 Nivel.^{to} de Obando el infante Obando
 de España, el cual Obando con
 los caniques ^{de Asia} y su Reyna Anacrona, fue
 el y.^o de la ^{de las} Canarias
 El 29 de junio de 1492, diez años desp.^o
 de su primer viaje, volvió Colón al ^{puerto}
 de Cádiz p.^a las ^{Canarias}. Llegó a la
 Española y no lo quiso recibir allí Obando,



crecen le sobre la temperatura q^e iba a seguirse.
p^o. juicio p^o. su necesidad la flota de 14 vel.
las q^e enviaba a España, y en ella venían
con los abominados: Francisco Robadilla, y
Robt^o con sus hijos. Dificultades creyó el
mal buque q^e llevaba los restos de la fortuna
de Colomb. — Colomb continuó sus descubrim^{tos}
Oferta a q^u. el Obispo de Madagafcar, comunico
los diarios de Colomb, acordado de Amerigo Ves
putio, descubrió a Paria el 4^o de agosto ya visi
tad^o en su 3^o. viaje. — ~~Robt^o de~~ ~~Robt^o de~~
1492 Cabral descubrió casualm^{te}. el Brasil —
La 1^a. vez q^e se hizo a la vela Colomb fue
en el Puerto de Palos a 3. de Agosto de 1492,
en las fragatas la Sta. Maria, la Pinta y la Ni
ña — El 2^o. viaje fue el 25 de Sept. de
1493 desde Cadix con 17 navios en este
viaje Nuevo Dos puercos de Canarias de don
de se propagaron en America (pag. 125 del
Descub^{to}. de America p^o. Camp^o &c) El 3^o. viaje
fue en 1494 en 6. buques q^e salieron
de Cadix y en otros descubrió a Paria el 21^o.
novo de Agosto de 1494 en el mal buq.
El 4^o. viaje en el mal buq.
desde Cadix el 29 de Junio de 1492 — con su
hijo q^e es hijo de 13. años y descubrió la isla de
Guayana, y a Honduras, Paria, ~~Paraguá~~ &c —
En 22 de Mayo del 1498 descubrió Gama
la costa de la India, llegando a Calicut



Pizarro —

57
Vasco Nuñez Balboa, el q. se escapó del
rejo del barril, de la Española y fué su
barco a s.^{ra} Maria la Antigua del Darien, y
fué designado Gob.^o, descubrió el mar del
sur el 25 de Sept. de 1513 — Fue ahor-
cado p.^r Pedrarias, o Pedro Arias de Avila,
p. envidia y encono de su merito &

[Faint, illegible handwriting, likely bleed-through from the reverse side of the page.]

[Red ink scribble or mark.]